

Intervención en red:
Prospectiva vital en una joven con ideación suicida

Karen Milagros Alfaro Rodrigo
División de ciencias de la salud
Universidad Santo Tomás
Facultad de Psicología
Maestría en Psicología Clínica y de la Familia

Mg. Claudia Johana López Rodríguez

Asesora primer y segundo semestre: Angie Paola Román Cárdenas

Asesor tercer semestre: Luz Marina Moncada Torres

14 de Abril del 2023

Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
Lista de tablas.....	3
Lista de figuras.....	4
Introducción	8
Justificación	19
Objetivos e hipótesis	20
Objetivo General.....	20
Hipótesis.....	21
Metodología	22
Consideraciones éticas	27
Lectura sistémica del caso	32
Sistema teórico	39
Marco epistemológico y Marco paradigmático	39
Marco teórico	43
Descripción de la estrategia.....	54
Resultados	60
Discusión	<u>8384</u>
Conclusiones	<u>9394</u>
Referencias.....	<u>100401</u>

Lista de tablas

Tabla 125

Tabla 2.34

Tabla 3.55

Tabla 4.56

Tabla 5.57

Tabla 6:59

Tabla 7.60

Tabla 8.76

Lista de figuras

<i>Figura 1. Familiograma del sistema consultante</i>	<i>32</i>
<i>Figura 2. Mapa de Red</i>	<i>72</i>

Lista de apéndices

Apéndice 1. Grabaciones de los escenarios de investigación-intervención

Apéndice 2. Matrices de análisis de los escenarios de la investigación-intervención.

Apéndice 3. Consentimientos informados de los participantes de la investigación-intervención

Resumen

La presente investigación/intervención, hace parte de la línea de investigación: “Psicología, Sistemas Humanos y Salud Mental”, y el macroproyecto “Vínculos, Ecología y Redes”; que pertenece a la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, de la Universidad Santo Tomás de la ciudad de Bogotá.

Su objetivo general estuvo orientado a movilizar la prospectiva vital a través de la intervención en red en una joven que acude al Servicio de Atención Psicológica (SAP) con ideación suicida.

El método es de carácter cualitativo, correspondiente a la cibernética de investigación de segundo orden y al énfasis de profundización. El contexto de desarrollo fue en el Servicio de Atención Psicológica (SAP), en modalidad tele consulta (virtual), aplicado a un estudio de caso único de tipo psicoterapéutico en donde la intervención en red es la estrategia empleada en el proceso investigativo e interventivo.

La intervención en red fortalece y dinamiza las relaciones y experiencias, a través de un ejercicio ecológico en donde los mitos, ritos y epistemes se conectan e impactan sobre las comprensiones y construcciones de los dilemas humanos como la ideación suicida, el cual al reconfigurarse desde la recursividad del tiempo permite la reactivación de los sentidos vitales.

En ese sentido, posibilitó la movilización de la prospectiva vital, la redefinición del fenómeno clínico y la movilización de las relaciones. Cabe mencionar que la investigación se inició en grupo, y tras la aplicación del diseño investigativo se generó la apertura de sus miembros.

Palabras clave: Ideación suicida, prospectiva vital, vínculos, intervención en red

Abstract

The present research/intervention is part of the research line: "psychology, human systems and mental health" and the microproject "bonds, economy and networks" that belongs to the master's degree in clinical and family psychology of the Santo Tomas University in the city of Bogota.

Its general objective was oriented to mobilize the vital prospective through the network intervention in a young woman who comes to the SAP Psychological Services with suicidal ideation.

The method is qualitative in nature, corresponding to the second-order research cybernetics and the emphasis of deepening. The development context was in the Psychological Attention Service (SAP), in tele-consultation modality (virtual), applied to a single case study of psychotherapeutic type where the network intervention is the technique used in the research and intervention process.

The network intervention strengthens and dynamizes relationships and experiences, through an ecological exercise where myths, rites and epistemes are connected and have an impact on the understandings and constructions of human dilemmas such as suicidal ideation, which when reconfigured from the recursiveness of time allows the reactivation of vital meanings.

In this sense, it made possible the mobilization of the vital prospective, the redefinition of the clinical phenomenon and the mobilization of relationships. It is worth mentioning that the research was initiated as a group, and after the application of the research design, the openness of its members was generated.

Key words: Suicidal ideation, life prospective, bond, network intervention.

Introducción

La presente investigación- intervención pertenece a la línea investigativa “Psicología, Sistemas Humanos y Salud Mental” y el macro-proyecto “Vínculos, Ecología y Redes” bajo un énfasis de profundización, el cual permitió el desarrollo de explicaciones en torno a las comprensiones del problema clínico y el efecto de la intervención en red en la generación de los procesos de cambio.

El trabajo de investigación/intervención fue planteado con base en la cibernética de segundo orden, del cual emergen principios que direccionan una postura hacia el paradigma construccionista, constructivista y complejo de la psicología clínica sistémica, lo que involucra una mirada ecológica de los fenómenos humanos, así como la importancia de la articulación entre los sistemas de significación y lo co-construido por los actores participantes de la investigación e intervención.

Desde el paradigma de la complejidad, las realidades se pueden observar desde un incierto indescriptible (Morin, 1994), postura que conecta con Ciurana (2001) quien refiere que lo impredecible parte de esa continua interacción en la que toma lugar la complejidad, por lo tanto, no es posible predecir el futuro socio histórico gracias a que el sentido de la realidad se va construyendo en función de la interconexión de las experiencias.

En ese orden de ideas, la complejidad conecta la realidad del individuo a partir una construcción relacional de él con su entorno, por lo tanto, atraviesa estructuras cognitivas o internas del individuo por lo que este proceso se desarrolla de manera crítica y deja de ser lineal y simple. De este modo, la comprensión inseparable sobre el paradigma de la complejidad, se concluye para Morin (1997) como la relación auto eco- organizadora del sistema humano con respecto a su ecosistema en donde las realidades están completamente interconectadas con las tramas y vínculos de sus contextos, lo cual continúa generando nuevas realidades.

Ahora bien, desde la mirada construccionista, se comprende que el conocimiento de las realidades es construido a partir de los diferentes significados y de la articulación de historias individuales y colectivas (Moya, 2010), mientras que, para el constructivismo, los organismos construyen modelos que se ajustan a su realidad a partir de la interacción con su entorno (Glaserfeld, 1984, citado en Auspitz y Wang, 1997).

A partir de ello, se puede decir que los sistemas humanos son una construcción continua entre la interacción de sus disposiciones internas y del medio que le rodea; por lo que las experiencias del ser humano se comprenden como una organización que contiene dinámicas amplias y complejas, desprendiéndose de versiones lineales y simples.

En relación a lo anterior, Hernández (2004) considera que los fenómenos humanos son complejos e incluyen componentes psicológicos, relacionales, históricos, sociales y ecológicos que sostienen conexiones incluso desconocidas. Ante eso, se comprende que la modalidad en que los sistemas humanos definen sus experiencias, se apoya tanto en sistemas de significación propios, como en aquellos en los que se acoge sus diversos contextos.

Entonces, las interacciones relacionales con diferentes contextos es un ejercicio de intercambio que permean las construcciones, mitos, ritos y epistemes de los individuos, en la inmersión de sí mismo en la realidad del otro.

Ahora bien, apreciar la comprensión relacional de los fenómenos humanos permite una mirada ecológica de los individuos. Sin embargo, la investigación e intervención en este punto se cuestiona cómo los discursos circundantes alrededor de la psicopatología y versiones de vulnerabilidad continúan posicionando las experiencias de conflicto en términos lineales.

Strong et al. (2018) comenta que al visibilizar históricamente los dilemas humanos el sujeto era fuertemente posicionado como portador de síntomas, versión deficitaria que ha influido notoriamente en el entendimiento de los profesionales, los no expertos, las familias o los miembros que acompañan el sistema del individuo; permeando de esta manera los

diferentes contextos hacia construcciones identitarias centralizadas en la enfermedad, posiciones de incapacidad o anormalidad.

Por lo que, significar los dilemas humanos como incompetencia alrededor de una pauta o dilema, da lugar a que los sistemas relacionales se tornen repetitivos y petrificados, y configuren cristalizaciones de los procesos de movilidad y cambio; ya que al privilegiar los discursos focalizados en el déficit como lo afirma Boscolo (1996) inmoviliza el cambio experiencial, la reconfiguración identitaria y se clausura la encarnación de nuevos relatos y por ende, se alejan las construcciones de nuevas realidades.

A partir de la comprensión generada, la investigación e intervención se conecta a la necesidad de estudiar un fenómeno que se ha empezado a estudiar más allá de las lecturas descriptivas, por lo que, acogiendo el eje importante de la comprensión relacional de su configuración, se pretende explorar una intervención que articule los sistemas relacionales del individuo para posibilitar movilización de lo que se ha construido como un problema de salud pública que repercute en la morbi-mortalidad de la población (Vázquez et al., 2015), es decir, de la ideación suicida.

Reconocer la ideación suicida desde las comprensiones anteriormente mencionadas, la posiciona como una organización compleja que transita hacia una mirada integral y apertura de diálogos relacionales que rodean su construcción, y los significados con los que se representa en los sujetos que mantienen en la pauta.

Así, para profundizar en las diferentes versiones investigativas, fue preciso revisar 50 estudios desarrollados entre el año 2010 y 2022, los cuales se organizaron mediante dos categorías de investigación: Prospectiva vital e intervención en red. Dicha base de datos está compuesta por 44 artículos en español de los cuales 2 pertenecen a estudios realizados en Europa, 10 en América central y 32 en América del sur; 3 estudios en portugués realizados en

Brasil, 3 estudios en inglés realizados en América del Norte, y 1 estudio en italiano realizado en Europa.

En el mundo, según la Organización Mundial de la Salud (2021), cada año, cerca de 703 000 personas se quitan la vida y muchas más intentan hacerlo. En Colombia, la tasa de suicidio para 2021 reportada por Así Vamos en Salud (2022), registró 5.87 suicidios por cada 100.000 habitantes, más alta en comparación a la del año 2020 que fue de 5.46.

En el contexto mencionado, los departamentos del país con la tasa de suicidio más alta para el año 2021 fueron Vaupés, Amazonas y Guainía con 32.5, 16.16 y 11.66 suicidios por cada 100.000 habitantes.

Durante los últimos 7 años, el Instituto Nacional de Medicina Legal (2020) de Colombia refleja en los reportes de suicidios concretados en jóvenes que el número de muertes por suicidio aumentó entre el 2018 y el 2019, siendo la causa de muerte con mayor incremento en el país por encima del homicidio y los accidentes de tránsito.

Ante ello, el Ministerio de Salud y Protección Social. (2018) a través de la Política Nacional de Salud Mental, pretende promover la salud mental como un elemento fundamental de la garantía del derecho a la salud de toda la población, tanto a nivel individual como colectivo.

Frente a los datos epistemológicos descritos, al 2022 se observa que la ideación suicida registra un incremento en la tasa de suicidios concretados especialmente en jóvenes; por lo que se considera un problema de salud pública que impulsó a diferentes sistemas de atención a evaluar los ejes de intervención y seguimiento como un plan de prevención.

Ahora bien, es preciso recoger algunas comprensiones de ideación suicida como la de Crosby (2016) quien plantea que son pensamientos o deseos recurrentes de querer atentar contra la propia vida sin llevarlo al acto, o también como una respuesta de gran impacto

generada por experiencias que afectan el desenvolvimiento del individuo en sus diferentes contextos.

Comprensión que permite reconocer que la ideación suicida parece tramitarse como un efecto que repercute sobre el individuo y sus sistemas, del cual se aprecia un discurso causa-efecto, refiriendo al fenómeno como lineal. Ante ello, Schmid (2014) enfatiza en que todo lo que refiere a la persona, es también un proceso relacional-social, ya que es un ser individual y colectivo simultáneamente, relacionado constantemente con el mundo que lo rodea, con su cultura, y con su historia. (Navarrete et al., 2019); (Bravo et al., 2019) y (Muñoz, E. y Trujillo, M.; 2008).

Por lo cual, es importante no suponer que el fenómeno en estudio se constituye individualmente como un proceso aislado no influenciado de sus contextos y construida linealmente desde la causalidad, por lo contrario, como lo precisan los autores en el párrafo anterior, es necesario entenderlo desde la convergencia de su interacción con los sistemas sociopolíticos, económicos, y sociales.

En la misma línea, Durkheim (2016) explicó el suicidio a partir del entendimiento de la dinámica del individuo dentro de un sistema social, en donde concluyó que las tasas de suicidio de un contexto reflejaban el grado de integración de las personas en la vida grupal de su entorno. En este sentido, es posible que la experiencia del suicidio cambie de acuerdo a las transformaciones de la sociedad (Schaefer, 2017) (Kann L. et al, 2017).

Por lo expuesto, la ideación suicida se comprende entonces como un fenómeno relacional (Cangrejo et al., 2015), que no puede ser leído aisladamente del contexto interaccional, referencia que realza lo que menciona Urzola (2010) frente a que los conceptos de vida y muerte se adquieren con la edad, y con la transición de experiencias en el transcurrir del tiempo, por lo que no son conceptos básicos o estáticos, sino que se construyen de forma dinámica.

En este orden de ideas, Vianchá et al. (2013), reflexionan en torno a la relación entre ideación suicida, acto suicida, suicidio en jóvenes y variables psicosociales en donde reconocen al suicidio como un fenómeno multicausal, el cual aumenta con la aparición de problemáticas propias de la sociedad, tales como: el acoso escolar, los trastornos alimentarios, el abuso sexual y el maltrato (Cabra et al., 2010); Montoya (2015); Medina et al. (2010). Concluyendo así, que el suicidio no tiene una etiológica única, es básicamente multifactorial como lo mencionan Benavides et al., (2020).

A partir de lo referido, para autores como Herrera y Avilés (2000) la ideación suicida desde sus estudios refleja una conexión existente entre el deterioro de las relaciones familiares, la desorganización y desmoralización familiar; conectado a lo que menciona Rendó y Rodríguez (2015) quienes concuerdan a lo expresado por Córdova et al. (2013) frente a que el riesgo suicida se podría predecir por la relación existente entre la evaluación negativa del self, la desesperanza, soledad, y la hostilidad.

Referencias que según Corona et al, (2016) involucran también al género, historia familiar, violencia y condiciones socio económicas, autor que converge con Martínez y Robles (2016) y Underwood M. et al.(2019), quienes mencionan que las características sociodemográficas como la edad, el género y la ausencia o presencia de hijos, son factores que inciden a la hora de contemplar la idea de quitarse la vida; así mismo, la violencia en todas sus expresiones, baja autoestima, decepciones amorosas, pautas de crianza inadecuadas y disfuncionalidad familiar, condiciones económicas y políticas que suman a la incertidumbre frente al futuro, todo ello se presentan como estresores vitales que impactan mayormente a los más jóvenes.

Una mención importante que se revela en el párrafo anterior, son los jóvenes a quienes se les reconoce como un ciclo vital que configura con mayor afectación las experiencias de conflicto o estrés. Por lo que, al revisar a Barón (2000) se conoce que la

adolescencia es considerada como un espacio de tiempo comprendida por la pubertad hasta los 25 años, periodo en el que se desarrollan diferentes cambios a nivel físico, psíquico, afectivo, familiar y social; lo que pone de manifiesto que la juventud conectada a los datos epidemiológicos, es un ciclo de vida sensible a diversos movimientos que pueden alterar sus formas de resolución de conflictos e incluir cuestionamientos alrededor de los mismos.

En virtud a lo anterior, Eguiluz (2003) y Moreira L, y Basto P. (2015) se suman a la apreciación frente a que los jóvenes tramitan de una forma particular algunos dilemas, el autor expresa que aquellos que viven en entornos familiares amalgamados, desarticulados, autoritarios y con escasa comunicación tienden a una mayor probabilidad de cometer suicidio, características que se asemejan a las descritas por Bedoya y Montaña (2016), para quienes el desempleo, duelo, jubilación, divorcio o viudez, diagnósticos de enfermedades graves, trastorno mental, abuso de sustancias psicoactivas y alcohol son también tramitadores de la ideación suicida.

Del mismo modo, el autor Serrano (2000) y Asha, I. et al. (2019) encuentran en su estudio que los jóvenes relatan que las experiencias violentas, enfermedades, suicidio y accidentes de alguien a nivel personal o cercano, los han influenciado a pensar en la muerte; de aquí se podría decir que, sea por conocimiento o desconocimiento de la experiencia de morir, los participantes le dan un sentido y lugar en su trayectoria de vida, lo cual se conecta con los estudios inicialmente expuestos, en donde se reconoce que las experiencias generan constantemente significados o constructos de las situaciones vividas.

Con los estudios expuestos, se reconoce versiones descriptivas de la gran amplitud de vivencias que convergen en la construcción de la ideación suicida, siendo pertinente retomar a Barón (2000), quien menciona que dicho fenómeno constructivo está más asociado a experiencias y situaciones relacionales que a patologías psiquiátricas, por lo que en concordancia a Guapacho (2017) las epistemes y los mitos que rodean los diagnósticos,

ritualizan las dinámicas relacionales alrededor del dilema construido como problema, limitando procesos emergentes, la reorganización del sistema y la funcionalidad del mismo.

Así, con el reconocimiento de la forma en que se tramita la ideación suicida, se hace interesante plantear en que si los sistemas de significación dinamizan los tejidos relacionales de las experiencias y aproximan construcciones como la muerte, podrían también transformar dichos constructos hacia una mirada generativa a partir de la recursividad de los vínculos que la constituye, lo cual movilizaría la prospectiva vital y con ello, la continuidad de los procesos de evolución y cambio a través de la inclusión del futuro.

Frente a lo mencionado, se empieza a articular las experiencias vinculares con la posibilidad de emergencias generativas a través de la conexión de los sistemas interactuantes, es decir, desde una intervención en red ya que este ejercicio integra y visibiliza los vínculos significativos que acompañan al individuo con ideación suicida.

Aguilera et al. (2016), postulan que una intervención efectiva debe incluir sistemas como el familiar ya que los autores lo connotan como un sistema vivo, social y complejo, que tiene interacciones tanto internas como externas; por lo tanto, puede brindar protección y ser un recurso de afrontamiento. Apreciación que Pinto y Misas (2014) también subrayan como importante para el fortalecimiento de conductas pro sociales y de resiliencia (Sánchez y Robles, 2014) ya que, para los autores en mención, dichos procesos se desarrollan en el propio seno del hogar, la comunidad, la escuela y en la sociedad como sistema.

En este mismo sentido, para Carbonell et al. (2012) “la familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (p. 4), por lo que se visualiza que el afrontamiento y la reorganización de experiencias significativas está anclada a la nutrición vincular o relacional que se construye en el sistema familiar. Prescripciones que ubican al sistema familiar como un contexto posibilitador de recursos que co-ayudan a gestionar la ideación suicida con mayor resiliencia.

Entendiendo estos aportes, la familia es un sistema significativo y recursivo, sin embargo, las interacciones relacionales configuran redes que son integradas por aquellas relaciones sólidas construidas con otro ser humano o contexto, cabe resaltar que no solamente las personas construyen redes sociales sino también las instituciones, por ello, se pueden explorar de diversas formas ya que son dinámicas en su generación, tal como lo expresa Dabas y Núñez (2006), no existe una única manera o forma privilegiada para ingresar a ellas, ya que cada individuo las vive y teje diariamente (p. 23).

Watts (2006) entiende a las redes como objetos dinámicos que evolucionan y cambian en el tiempo en función a patrones específicos, así mismo, se auto constituyen, deciden y se sincronizan en un proceso en el que emerge un comportamiento que integra las interacciones de varios individuos participantes de la red, ejercicio que propicia que su constitución sea más unida y fuerte. De esta manera, se puede afirmar que las redes se descubren, se activan y configuran un grupo representativo que co-ayuda en la reorganización de las experiencias, no siendo reducida a un solo sistema sino a todos los que se decida construir.

Por estas comprensiones, es de resaltar que al incluir diversos actores que surgen significativamente en reciprocidad con el individuo potencian las redes relacionales y la dinámica vincular autoorganizada y autoorganizante, implicando un acto generativo entre el dar y recibir que la posiciona como sostén ante diferentes experiencias, lo que en palabras de Shotter (2001) se comprende como “acción conjunta” en la que, las construcciones son el confluir de la responsabilidad del sujeto y los actores, en la que todos pueden sufrir cambios frente al otro (Fonseca, J., 2006).

Por lo tanto, la intervención en red representa un ejercicio conectivo, ecológico y articulador de los sistemas y contextos que favorecen en gran manera el movimiento de procesos o experiencias cristalizadas, que en este caso se pretende generar alrededor de la prospectiva vital; en ese sentido, el interés de esta postura podría decirse, es comprender el

sentido y función de los vínculos que cobija las redes construidas entre los sujetos, las familias y los sistemas sociales.

De esta manera, resulta de gran importancia para la investigación- intervención que las redes actúen en la intervención desde su postura epistemológica que en coherencia al paradigma complejo representa una forma novedosa y solidaria de comprender la ideación suicida y de movilizar su prospectiva vital, ya que el acercarse a la realidad de los jóvenes y a su sistema familiar y social de forma generativa posibilita que dichos sujetos no se conciban como portadores de una patología o un problema, sino más bien que se permiten comprender que los dilemas surgen dentro del contexto de las relaciones y no como propiedades que definen la identidad de las personas.

Así, se concluye que la visión relacional, interactiva y dinámica que proporciona la intervención en red permite observar cómo se identifica, comprende y construye la ideación suicida y cómo se transforma en una pauta problemática; siendo un ejercicio integrador que posibilita la validación eco sistémica de los procesos humanos y junto a ello, generar procesos de cambio que comprenden nuevas versiones de sí mismo, de su red, de sus experiencias, de realidades y de su prospectiva vital mediante la dinamización vincular y la recursividad del tiempo.

Por ello, para la construcción de la investigación- intervención se plantea la siguiente pregunta:

¿Cómo se configura y moviliza la prospectiva vital en una joven que acude al Servicio de Atención Psicológica SAP con ideación suicida a través de la Intervención en red?

De acuerdo a lo anterior, el caso único desarrollado en la apuesta investigativa ingresó al proceso psicoterapéutico en el 2021 con el motivo de consulta: “Hace aproximadamente dos años vengo enfrentando ciertos líos emocionales, estuve en consulta psiquiátrica donde

me diagnosticaron depresión y ansiedad. Hay momentos donde he estado fuera de control y no me hallo, es un pensamiento recurrente que, aunque logro controlar, quisiera trabajarlo”.

La consultante de veinticuatro años de edad en el momento del proceso psicoterapéutico pertenece a una familia nuclear conformada por padre y madre, quienes tuvieron 3 hijos: 1 hijo y 2 hijas; siendo la consultante la hija menor de este sistema familiar.

La dinámica relacional tanto con su madre y hermanos estuvo configurada por dilemas familiares que tramitaron el sentido de pertenencia de la consultante, y su reconocimiento desde una diferenciación biológica, dinámica que desde su versión mantenía un malestar en su sistema familiar, ya que la mencionada no es hija biológica del padre que la ha reconocido como legítima. Sin embargo, es con este actor con quien la consultante construye el vínculo significativo que trasciende los lazos de consanguinidad, puesto que, su padre ha validado los procesos de individuación y la ha acompañado en su crianza, escuela, comunidad y universidad.

En estos diferentes contextos sociales, la consultante ha organizado su red de apoyo con 4 personas, con quienes se relacionó desde sistemas de significación diferentes pero que convergen en una dinámica de cuidado del otro a través de empatía, incondicionalidad, presencia, silencio y trascendente a su contexto académico y laboral.

Las relaciones que configuró tanto el sistema familiar como en sus sistemas sociales se acompañaron de eventos que fueron significativos para la consultante, los cuales tramitó en base a soluciones intentadas que pretendían visibilizar y validar su proceso identitario y autónomo, sin embargo, desde su mirada no se logró lo esperado. Siendo la continuidad de esta dinámica una desesperanza que la aproxima a la conclusión deficitaria de sus procesos evolutivos y relacionales, y con ello a la construcción de la ideación suicida como un descanso y alivio de sus experiencias.

Justificación

La indagación documental para el estado del arte, refleja que se ha sostenido un interés prioritario en las estrategias de prevención desarrolladas con gran énfasis en sistemas familiares, educativos, sociales y hospitalarios; en donde se articularon las características sociodemográficas, composición familiar, situación laboral, relaciones sociales y experiencias representativas, como elementos que describen una comprensión relacional de la ideación suicida, que pretende ser complejizada desde la apuesta del presente estudio.

La investigación e intervención aporta a la psicología clínica la comprensión de la intervención en red como la estrategia que connota al sistema humano tan dinámico, amplio, diverso y recursivo ante sus construcciones vinculares y experienciales, en donde junto a sus diferentes sistemas de significación le dan sentido a los diferentes procesos evolutivos; por lo que dicha práctica terapéutica posibilita emerger de la mirada lineal, causal y determinista de los modelos de intervención reduccionistas (Arnold y Osorio, 1998).

De este modo, en el ejercicio clínico, la intervención en red favorece en la reactivación de la recursividad del tiempo y con ello, la dinamización de las construcciones vinculares, la movilización de la prospectiva vital y la reconfiguración de las experiencias, dando lugar a nuevas realidades con versiones reflexiva, ecológica y generativa de los procesos de cambio en el ser humano.

De igual manera, la propuesta articulada entre la psicología clínica y las ciencias de la complejidad extiende las formas de comprender, intervenir e investigar la ideación suicida a partir de una perspectiva ecológica, como lo plantea el enfoque sistémico, en donde se explora la organización de los mitos, ritos y epistemes.

Para la línea de investigación del macroproyecto institucional “Vínculos, Ecología y redes” que busca la deconstrucción y reconstrucción de los marcos paradigmáticos y conceptuales que sustentan las modalidades de comprensión e intervención de los dilemas

humanos, la experiencia investigativa plantea aportar la ampliación comprensiva, metodológica e interventiva de la noción de red, como un dispositivo articulador que permite dinamizar los diversos procesos de la vinculación y con ello la transformación de los individuos, grupos involucrados y de las experiencias problemáticas.

Esta articulación brinda un alcance importante frente a la maestría, contexto en el cual se ha desarrollado experiencias investigativas que reconocen el dinamismo de los vínculos y de sus transformaciones en redes, sin embargo, tras la apuesta que se presenta se ofrece un insumo novedoso desde la recursividad del tiempo y de la prospectiva vital que se moviliza a partir de los vínculos reconfigurados en la intervención en red, y con ello se apertura la acción de los procesos de cambio.

Para la joven, la experiencia investigativa posibilitó que dinamice sus construcciones vinculares y su prospectiva vital al reconfigurar sus experiencias y permitir la visibilización de sus contextos de interacción, así mismo, el reconocerse desde la naturalidad de sus emociones favoreció la emergencia de versiones generativas alrededor de su proceso identitario y de la recursividad de su red familiar y social; movilizándola a una mirada reflexiva, ecológica y generativa de sus experiencias y nuevas construcciones del futuro.

Para los actores participantes, la experiencia interventiva generó un impacto al reconocerse como co-constructores de la red de apoyo y de la recursividad de sus vínculos, valorando y validando la interdependencia del entramado relacional que mantienen con la consultante.

Objetivos e hipótesis

Objetivo General

Movilizar la prospectiva vital en una joven con ideación suicida que acude al Servicio de Atención Psicológica SAP a través de la Intervención en red.

Objetivos Específicos

- Describir la prospectiva vital, los sistemas de significación y vinculación en una joven con ideación suicida que acude al Servicio de Atención Psicológica SAP.
- Dinamizar las construcciones vinculares desde la recursividad del tiempo y la prospectiva vital en una joven con ideación suicida y su red familiar y social.
- Generar procesos de cambio a partir de la intervención en red como un ejercicio ecológico que permita la reorganización de los vínculos significativos y la prospectiva vital en una joven con ideación suicida.

Comentado [UdMO1]: Ajustarlo en todo el texto

Hipótesis

Posiblemente, la experiencia relacional alrededor de la ideación suicida se encuentra relacionada con la configuración de vínculos frágiles o relaciones distantes a nivel familiar y social las cuales se interconectan con diversos sistemas de significación, dificultando así las posibilidades de evolución, recursión y la inclusión del tiempo futuro en la construcción de la prospectiva vital.

La intervención en red, como estrategia terapéutica posibilita comprensiones ecológicas que trascienden las intervenciones reducidas a un sistema específico como el familiar, y por lo contrario, pone en escena los contextos sociales y relacionales amplios, para reactivar las vinculaciones y de forma recursiva, las prospectivas y sentidos vitales y existenciales sobre el cuidado de la vida y las posibilidades para incluir procesos evolutivos y proyección de metas, lo cual interconecta y transforma los sistemas de significación en torno a la ideación suicida.

Metodología

El método que sustenta la investigación /intervención es de corte cualitativo, que como explica Valles (1999) se basa en un proceso circular que busca explicar las experiencias humanas desde un contexto específico y desde la observación de los actores implicados; así mismo, se desarrolló un estudio de caso único de tipo psicoterapéutico, que según Stake (1995), se centra en reconocer la particularidad y complejidad de un sistema humano a fin de comprender su desarrollo en situaciones de conflicto.

A partir de lo mencionado, la comprensión de la ideación suicida se tramita desde un sentido holístico y no causal, lo cual favorece la generación de cambios de segundo orden a través de una estrategia que integra la complejidad de los sistemas humanos, es decir, la Intervención en red.

En su puesta en escena, dicha estrategia posibilita el encuentro de los actores de la red, los cuales se co-construyen como gestores de la dinamización de los vínculos y del intercambio de sus sistemas de significación, de esta manera, la intervención en red reorganiza, moviliza y reactiva de forma integral la complejidad de los sistemas humanos y sus procesos evolutivos.

Del mismo modo, se procesaron los conceptos metodológicos del macroproyecto: mitos, ritos y epistemes articulados con los principios organizadores: recursividad, circularidad y autorreferencia (Estupiñán et al., 2006) para el desarrollo del análisis narrativo de forma transversal.

Conceptos metodológicos del macroproyecto y de la investigación

Para comprender el proceder de la investigación intervención es necesario reconocer cómo los conceptos metodológicos de la vinculación humana: mitos, ritos y epistemes se tramitan de forma articulada con los conceptos metodológicos de la investigación: ideación suicida, prospectiva vital e intervención en red.

Conceptos metodológicos del macro proyecto

Los mitos, las creencias y las epistemes son procesos que coexisten en forma entrelazada y se describen como ingredientes de la interacción en la constitución de los vínculos, a través de los cuales los sistemas humanos le dan sentido a la experiencia.

Los *mitos* como las revisiones de Hernández (2010) lo sintetiza, son asuntos trascendentales tanto para la existencia como para el origen del mundo, del hombre, y de sus sistemas configurados a través del tiempo. Con dicha claridad, se reconoce en el sistema consultante la configuración de mitos alrededor del deber ser y a honorabilidad, los cuales tramitaron sus experiencias como dilemáticas y una apropiación identitaria como deficitaria,

Por su parte, los *ritos* son maneras de formalizar la comunicación entre dos o más personas y cuyos signos permiten diferenciar las formas de relación (Estupiñán et al. 2006), a través de ello, se pudo analizar las actividades que ritualizaron las formas de relacionarse de la consultante y con ello la forma en que dichos ritos mantienen la existencia del vínculo.

Por último, las *epistemes*, según Foucault, 2006 (citado por Hernández, 2010), se comprende como un conjunto de relaciones que puede unir y formalizar las diversas prácticas discursivas en una ciencia o figura epistemológica. Con lo cual, se entendieron las conceptualizaciones que el sistema consultante sostiene con respecto a la ideación suicida, las cuales se han organizado desde interacciones con diferentes contextos de salud.

Conceptos metodológicos de la investigación e intervención

Los conceptos expuestos a continuación surgen como focos orientadores que permiten comprender el fenómeno de estudio, por tal motivo es importante contemplar la claridad de sus definiciones.

La *Prospectiva vital* son aquellas construcciones que permiten articular los movimientos del pasado, las nuevas comprensiones y reorganizaciones del presente para gestionar un futuro elegido. En este sentido, en su ejercicio de explorar posibles y probables evoluciones, en la prospectiva vital se reactiva los recursos del tiempo que al ser un constructo continuo y dinámico posibilita generar un futuro posible.

Por su parte, la *Intervención en red*, da cuenta de la convergencia de las redes que se configuran a través de procesos relacionales, en donde los miembros de la red se descubren, se activan e intercambian unidades bio socio culturales (Dabas,1993). Así mismo, la intervención en red organiza estratégicamente los vínculos y los procesos que cada individuo posee e intercambia, lo cual consolida la red como un sistema complejo ampliamente recursivo que se puede explorar y visibilizar a través de procesos de mapeo y de observación.

Principios organizadores

Los principios organizan la actuación de la investigación e intervención y los orienta a conectar de forma coherente con el paradigma, lo que posibilita un sentido hermenéutico de los cambios de segundo orden.

Recursividad: Proceso que posibilita la observación del fenómeno de la ideación suicida desde la comprensión de la reorganización de sus sistemas y de la novedad de sus recursos emergentes.

Circularidad: proceso de retroalimentación constante entre los actores involucrados en el ejercicio mismo de las interacciones.

Autorreferencia: Ejercicio en referencia al sí mismo, que supone la capacidad de reflexionar, buscar y ejecutar las fortalezas y recursos en la generación de nuevas comprensiones.

Con lo mencionado, la investigación e intervención refleja la operacionalización de los dilemas humanos, en este caso, de cómo la ideación suicida, emerge en un entramado de los sistemas de significación que se desarrollan en la interacción humana; comprensión que convoca a la intervención en red, a manera de vehículo posibilitador de evolución, de reconstrucción relacional y de movilización de la prospectiva vital.

Actores participantes

Los criterios de inclusión y exclusión del sistema consultante permiten enmarcar puntos específicos necesarios para la investigación e intervención, los cuales estuvieron caracterizados según la siguiente tabla:

Tabla 1

Criterios de Inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Joven de 18 a 29 años que de acuerdo con la ley 1885 de 2018, sea autónomo intelectual, física y moralmente, y ejerza sus derechos, que presenten ideación suicida.	Niños, adolescentes Adulto, mayor de 30 años.
Joven de 18 a 29 años que no presenten dificultades cognitivas	Joven que no acepte la vinculación o su

	participación en la investigación.
Joven de 18 a 29 años que acepte voluntariamente su participación a través del Consentimiento informado y que se encuentre debidamente afiliado y vinculado a una EPS.	Otros motivos de consulta, diferentes al convocado en la investigación/intervención.

Ahora bien, como parte del trabajo en red, y de acuerdo al diseño metodológico se convoca la participación de diferentes actores de la red de la consultante para los diferentes escenarios:

- Padre de la consultante, tres amigas de la consultante, una madre de la amiga de la consultante.
- Equipo de investigación-intervención: los psicólogos estudiantes de la Maestría de Psicología Clínica y de la Familia
- Directora y asesoras de trabajo de grado.

Contexto

Para el desarrollo de los escenarios de intervención psicoterapéutica se articuló con el Servicio de Atención Psicológica (SAP). Dicho contexto fue creado en 1978, habilitado por la Secretaría de Salud de Bogotá desde marzo del 2002 y certificado con el sello de calidad ISO 9001:2008 desde septiembre del año 2009; así, el SAP se configura como un espacio de formación para estudiantes de Psicología y de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás sede Bogotá, el cual presta servicios como : asesoría y orientación, intervención psicológica y terapéutica, evaluación y orientación profesional y vocacional.

Comentado [UdMO2]: Es importante ampliar más, síntesis de Historia, Misión, Visión, Objetivos, Servicios.

Ahora bien, teniendo en cuenta el plan de contingencia establecida a partir del 2020 por el Ministerio de Salud en Colombia ante la emergencia por COVID-19, los escenarios psicoterapéuticos se desarrollaron a través de plataformas virtuales –modalidad de presencialidad mediada por la tecnología.

Consideraciones éticas

El capítulo de consideraciones éticas pretende dar cuenta de los aspectos que se toman en cuenta en el proceso de investigación e intervención para el respaldo y seguridad de la integridad de los participantes.

Calificación de riesgo

De acuerdo al Ministerio de Salud y la Resolución 8430 del año 1993 y su artículo 11, el proceso de investigación e intervención planteado en el documento se considera en un nivel de riesgo mayor que el mínimo.

A sí mismo, con el artículo 13 de la resolución mencionada, en caso de crisis psicológica derivadas del proceso psicológico establecido, se planteó desarrollar las medidas necesarias para atenderlas a través de ejercicios como: los primeros auxilios psicológicos y atención en crisis ejecutados por los investigadores interventores, apoyados por la directora de trabajo de grado y supervisora del Servicio de Atención Psicológico. Además de establecer los protocolos y rutas de seguridad establecidos para estos casos, como la línea de atención de emergencias 123, las líneas de la Red de Instituciones de Servicios Universitarios de Atención Psicológica (Red ISUAP) y la línea de Atención de la Secretaría de Salud.

Reducción del Riesgo desde Telesalud avalado por el SAP

De acuerdo a los procesos formativos de la Maestría, la habilitación que tiene el Servicio de Atención psicológica SAP y los permisos transitorios por contingencia COVID

de la Secretaría de Salud y el Ministerio de Educación Nacional, las intervenciones se desarrollaron mediante el formato de telesalud desde el contexto de prácticas SAP.

En este contexto el sistema consultante desarrolló los procesos interventivos con el sistema consultado a la luz de los principios y requisitos de la práctica clínica por medio de la mediación de tecnologías, dejando registrada toda la información en el sistema SAP de la Universidad que está destinada para las historias clínicas. Así mismo, se permanece en respuesta a la normatividad de activación de rutas de emergencia en intervención de crisis, y junto a ello se correspondió a los protocolos de intervención en contingencia COVID de la Secretaría de Salud.

Dilemas Éticos

En virtud a la ley 1090 de 2006, y su artículo 50, la investigación intervención planteada se desarrolló en base a los principios de respeto y dignidad, salvaguardando el bienestar y los derechos de la consultante y los participantes. Desde el actuar como profesionales del área de la salud, se buscó una intervención con el nivel de riesgo más alto para la consultante, actuando en cumplimiento de los artículos 2 y 33 de la ley 1090 de 2006, efectuando responsablemente con altos estándares de responsabilidad y moralidad enmarcados en las directrices éticas y legales. “El profesional está obligado a guardar el secreto profesional en todo aquello que por razones del ejercicio de su profesión haya recibido información” (Ley 1090, 2006, Art 23, p. 7).

Al intervenir en el sistema participante tras la experiencia de ideas suicidas, se comprende que es posible evocar emociones y sentimientos de dolor, generando movimientos vulnerables, los cuales se plantearon ser atendidos de forma inmediata y responsable de acuerdo al artículo 13 de la resolución 8430 del ministerio de salud.

Al tratarse de un proceso de investigación, no se genera ningún tipo de compromiso con los participantes, lo que permitió un actuar libre, sin coacciones externas

en razón a los resultados y metodologías utilizadas, de acuerdo al artículo 55 del capítulo 7 de la Ley 1090. Por último, se reconoce que la presente propuesta no implicó conflicto de intereses entre los participantes o el Servicio de Atención Psicológica de la Universidad Santo Tomás.

Privacidad

Al iniciar la intervención clínica con los participantes, se clarificó los términos para asegurar su privacidad y protección de datos. En la primera sesión se realizó la explicación del consentimiento informado, dando a conocer los riesgos de la intervención y la metodología para el desarrollo de las sesiones, de acuerdo al artículo 6, numerales e, y g, y el artículo 8 del título 2 de la Resolución 8430 del ministerio de salud.

El proceso de investigación intervención asume desde el principio de confidencialidad de acuerdo al artículo 23 del capítulo uno de la ley 1090, el compromiso y la obligación de guardar el secreto profesional de toda información recibida, exceptuando los casos en los cuales los consultantes expresen su previa autorización para compartir su información, o en los casos previstos en el artículo 14 del capítulo uno de la ley 1090.

Bioseguridad

Se plantean preventivamente cuidados psicológicos y físicos en la intervención investigación. A nivel psicológico se plantearon situaciones donde los consultantes puedan necesitar contención o atención en crisis, las cuales pueden ser atendidas en el SAP, Servicio de Atención Psicológico de la Universidad Santo Tomás, por parte del investigador interventor.

Por la contingencia frente al virus del Covid 19, los encuentros psicoterapéuticos se desarrollaron en la modalidad de teletrabajo para minimizar el riesgo de contagio de los

participantes en la investigación intervención y en cumplimiento del régimen establecido por el Ministerio de Salud de Colombia; así mismo, se tuvo en cuenta las posibilidades de un retorno a la atención de forma presencial, donde se consideró el cumplimiento estricto de los protocolos de autocuidado, conservando el distanciamiento social, el uso de elementos de protección personal como guantes, tapabocas y el uso de alcohol y gel desinfectante, por parte de los participantes de la investigación intervención.

Consideraciones de Poblaciones Vulnerables

Se trabajó con una joven que cuenta con experiencias de ideas suicidas, a quien se le proporcionó la atención psicoterapéutica desde los principios éticos, morales y normativos que respaldan sus derechos como sujeto político en el cuidado de su integridad.

El tipo de fenómeno abordado requiere intervenciones en donde puedan escucharse sus emociones, comprensiones, y generar un ambiente posibilitador de libertades que valide la voz de las experiencias de dolor o calma. Así mismo, para mitigar los posibles riesgos, se dialogó que alrededor de las estrategias y acuerdos que permitan una atención inmediata ante alguna situación de riesgo.

Pertinencia y Valor Social de la Investigación

El desarrollo de esta investigación/intervención, se basa en un compromiso ético, enmarcado en principios deontológicos de la psicología y del enfoque sistémico; donde se acogen respetuosamente los procesos de comprensión, movilización, atención e intervención de la población elegida en el proceso psicoterapéutico.

De esta forma, se esperó con la investigación/intervención movilizar la prospectiva vital a través de la intervención en red; estrategia de intervención que posibilita la dinamización y reconstrucción de los vínculos, así como la inclusión del

tiempo futuro en una joven con ideación suicida, con el fin de visibilizar la recursión de del tiempo que confluye en la interacción de los sistemas relacionales.

Sería importante que a futuro se pudiera profundizar la apuesta investigativa alrededor de las relaciones y cómo la interacción de las mismas se incorpora en la forma en que los sujetos construyen su historia, organizan sus procesos y movilizan sus construcciones a futuro.

Consentimiento Informado

Mediante el establecimiento y uso de este documento acorde a lo establecido en la Resolución 8430, en el artículo 6, numerales e y g, y el artículo 14 del ministerio de salud, se establece que cada uno de los participantes autoriza de manera voluntaria su participación en la investigación toda vez, que conoce plenamente la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.

Por tanto, reconociendo su libertad de elección, la población elegida es informada desde el inicio del proceso de investigación-intervención de todos los procedimientos que componen el proceso psicoterapéutico.

Comunicación Entre las Partes

Desde el inicio del proceso con el sistema consultante, se establecieron acuerdos en función a la investigación-intervención, explicándosele de forma explícita y clara la estructura, los objetivos y la forma como se desarrolló. Se establecieron componentes de confianza para que el sistema consultante y los participantes puedan aclarar inquietudes y preguntas que puedan surgir respecto a la investigación o en su participación. Igualmente, se explicitaron los beneficios y riesgos asociados a la investigación, acorde a lo establecido en el artículo 50 de la ley 1090 y el artículo 15, numeral f de la Resolución 8430 del

ministerio de salud. Estableciendo que la participación es voluntaria y no generará ni representará algún costo económico y que podrá retirarse o desistir en cualquier momento si así lo desea.

Entrega de Información

De acuerdo al artículo 17 de la ley 1090, los resultados y los hallazgos investigativos interventivos, se informarán de manera cauta, prudente y crítica; evitando discriminaciones hacia los participantes.

Se desarrollaron 8 sesiones de intervención y 1 sesión de cierre, la sesión 9 establecida como el cierre del proceso psicoterapéutico, se brinda el reconocimiento de las comprensiones alrededor del motivo de consulta, los movimientos generados alrededor de las relaciones y las experiencias de transición en el proceso psicoterapéutico.

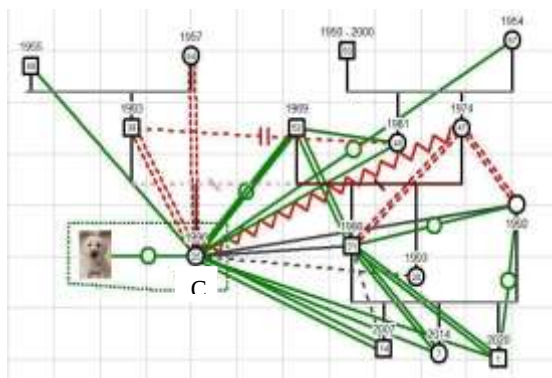
La autoría de la información generada y documentada será reconocida a los autores de la presente investigación intervención, a razón de que se conserva la propiedad intelectual sobre el trabajo que se desarrolle de forma individual o colectiva.

Lectura sistémica del caso

Se precisa reconocer al sistema consultante a través de las diferentes áreas que describen la trayectoria de su vida, sus dinámicas relacionales en el contexto familiar y social, vínculos, experiencias, dilemas y recursos de afrontamiento.

Figura 1. Familiograma del sistema consultante

En el apartado, se presenta el familiograma de la consultante, en donde se reconoce los vínculos y la dinámica que configura el sistema familiar.



En el momento de la investigación e intervención, la consultante vive en Bogotá junto a su mascota (2021), quien es una compañía significativa en su convivencia independiente, permanece soltera, y sin hijos. La consultante proviene de una familia nuclear conformada por cinco integrantes, sistema que se vinculó de forma ambivalente y se mantuvo a través de una dinámica relacional conflictiva con su madre y hermanos, con quienes la vinculación es distante y débil, sin embargo, es con su padre no biológico con quien el vínculo se configuró de forma significativa.

La consultante es hija de una relación extramatrimonial de la madre, evento que desarrolló un sentido de no pertenencia al sistema familiar, una identidad deficitaria al considerarse como actor fragmentador de su sistema; sin embargo, la interacción del sistema familiar, trascendió los significados del vínculo paternal en la consultante y le permitió experimentar un acompañamiento de cuidado, convivencia, y nutrición emocional con su padre no biológico.

Con la familia extensa, la consultante organizó un vínculo cercano con su abuela materna y abuelo paterno, este último en mención, es la única relación generada con el sistema familiar del padre biológico de la consultante; de la misma manera, la consultante mantiene una relación afectiva de buen trato con sus sobrinos.

Cabe mencionar que un vínculo representativo que la consultante ubica como generativo es la relación que construyó con su mascota.

Motivo de Consulta

La consultante (CI) refiere como motivo de consulta en el 2021: “Hace aproximadamente dos años (es decir, en el 2018) vengo enfrentando ciertos líos emocionales, estuve en consulta psiquiátrica donde me diagnosticaron depresión y ansiedad. Hay momentos donde he estado fuera de control y no me hallo, es un pensamiento recurrente que, aunque logro controlar, quisiera trabajarlo”.

Comentado [UdMO3]: No sigla, o primero identificarla.

Características Sociodemográficas

La consultante, proviene de un sistema familiar que estuvo conformado por cinco integrantes, el padre nacido en Santander al igual que la madre y los 3 hijos que criaron en común, dos de los cuales viven en Bogotá en el periodo de atención a la consultante (2021); mientras que, tanto los padres como uno de los hijos han permanecido en Santander.

El padre se desempeña como agricultor independiente, mientras que la madre es comerciante de forma esporádica. Los ingresos económicos provienen del trabajo del padre.

Al momento del desarrollo psicoterapéutico, la consultante describe que su hermano mayor de 31 años de edad es trabajador independiente, su hermana de 28 años de edad es estudiante en un centro técnico y la consultante propiamente de 25 años de edad es estudiante universitaria del último semestre de Psicología.

Perfil de vulnerabilidad - generatividad

Tabla 2.

Perfil de Vulnerabilidad y generatividad

Red vincular	La red vincular del sistema consultante está constituida por actores familiares y sociales, en donde el padre de la consultante es el actor más representativo de su contexto familiar mientras que la red
---------------------	--

	social se construye a partir de un contexto académico el cual trascendió a una relación social de amistad que representan un apoyo en momentos de crisis. Esta red representa un apoyo significativo.
Filiación	Desde el relato de la consultante se puede identificar una filiación fuerte y trascendente a los lazos consanguíneos con su padre, quien es un apoyo constante y mantiene la dinámica relacional de forma presencial y virtual a través de medios tecnológicos. Las relaciones de amistad que reconoce la consultante como fuertes, generativas y representativas están compuestas por tres amigas, con quienes se relaciona de forma armoniosa a pesar de las diferencias socioculturales y de sus sistemas de creencias. Dichos vínculos permanecen con la trascendencia interaccional de los contextos académicos y residenciales, gestándose relaciones de apoyo que representan para la consultante un acompañamiento importante.
Sociocultural	En la consultante, los significados alrededor de la prospectiva vital están mediadas por sistemas de creencias heredadas de su contexto familiar y sociocultural, en las cuales se mantiene una constante demanda de honorabilidad, es decir, a pesar de situaciones de conflicto se prioriza el continuar con las responsabilidades y deberes de los roles que cada sujeto desempeña, de tal manera que el perdón de los dilemas familiares, cumplir responsabilidades académicas y superar las situaciones de conflicto en lo que respecta a la salud mental, se tramitan como construcciones deficitarias de la consultante frente a sus posibilidades de cambio.

Vulnerabilidad Social	Se distinguen recursos resilientes contruidos en la historia personal y familiar tras el afrontamiento de experiencias que reorganizaron la dinámica familiar y se tramitaron en una dificultad de relacionarse a nivel social. La consultante ha permanecido en viviendas con los servicios públicos a su disposición, ha concretado su educación primaria, secundaria y al 2021 desarrolla su formación profesional en la universidad, junto a ello cuenta con el respaldo económico de su padre y de un contrato de aprendizaje que le permite generar un ingreso económico.
Histórico y Evolutivo	Se identifica la existencia de eventos significativos en la vida de la consultante, especialmente en su ciclo vital de niñez y juventud; experiencias que cristalizaron sus procesos de cambio, las posibilidades de dinamizar sus relaciones y con ello el cuestionamiento de sus constructos alrededor de la prospectiva vital. Lo mencionado fue afectando las relaciones familiares, sociales, de pareja, la construcción identitaria y de futuro; entrampándola en un aislamiento y diferenciación de sus sistemas, así como en la invalidación de sus recursos de afrontamiento y en la transición de sus experiencias a través de versiones familiares de “dolor, deslealtad, y de conflicto”.
Jurídico	No existe un proceso jurídico que se vincule con el proceso de la consultante.
Dinámico relacional	La dinámica relacional de la consultante con su familia es clara, en donde los vínculos significativos se representan con su padre, por la construcción relacional que se gesta por el ejercicio paterno que trascendió los lazos de consanguinidad. Esta dinámica se torna vital,

	fuerte y ampliamente ritualizada desde contextos presenciales hacia contextos virtuales, así mismo, la interacción de dicha relación no se ha visto fragmentada a pesar de no compartir un vínculo biológico; por lo contrario, han dinamizado desde una reorganización de su historia familiar y consolidaron nuevos significados de paternidad, familiar, amor y lealtad.
--	---

Objetivos terapéuticos acordados con la consultante

Tras el reconocimiento del problema desde las comprensiones dialogadas con la consultante, se construye los siguientes objetivos terapéuticos:

- Reconocer la prospectiva vital desde la exploración de los sistemas de creencias, mitos, ritos y epistemes de la consultante y de sus redes de apoyo.
- Dinamizar la construcción de la dinámica relacional y vincular a través de la recursividad del tiempo de la consultante en su prospectiva vital.
- Gestionar la evolución y cambio de los procesos cristalizados alrededor de la ideación suicida a partir de la integración de la intervención en red.

Hipótesis

Es posible que las dinámicas relacionales que se configuraron a través de las experiencias representativas en la consultante hayan gestado el cuestionamiento de su sentido de pertenencia a sus familiares y sociales y especialmente a los sentidos vitales; comprensiones que emergen de la articulación de mitos, ritos y epistemes basados en la honorabilidad, éxito social y deber ser con las que ha transitado en su trayecto vital y ha configurado lecturas deficitarias en relación a sus recursos de afrontamiento, las cuales invalidaron progresivamente sus soluciones intentadas.

Es así, como el invisibilizar una identidad generativa de sí misma, de sus redes de apoyo y de las posibilidades de cambio, los procesos evolutivos se fueron cristalizando y reduciendo a versiones lineales que inmovilizaron las construcciones de un futuro posible y, aproximándose de esta manera a la configuración de ideas alrededor de la muerte como un posibilitador del descanso dilemático en que se vino entrapando.

Lectura eco sistémica del caso

Las experiencias vividas en la consultante proveniente de un sistema familiar nuclear se caracterizaron por una trayectoria vital de honorabilidad, demanda que estuvo organizada por un sistema de creencias anclada al deber ser como un continuum de éxito social.

El sistema familiar caracterizada por el sentido importante hacia la honorabilidad sostuvo la unidad de la familia generando alianzas de silencio frente a experiencias como la de la madre, la cual generó cuestionamientos en la consultante a partir de sus 11 años de edad, en donde se representa como un actor que fragmenta el orden familiar y asume un sentido de no pertenencia y diferenciación de su sistema tras no ser biológicamente hija de su padre cuidador.

En los contextos amplios como el académico y social, se fue reflejando en la consultante la dificultad de construir relaciones de amistad por un miedo y prevención a actos de deslealtad, del mismo modo, al momento de configurar las relaciones de pareja, privilegiaba un acompañamiento y atención en el cuidado del otro en base al deber ser como mujer “leal” y a la tolerancia de dinámicas que invalidaban su identidad; en ese sentido, las interacciones sociales configuraban una red de apoyo reducida y pasiva.

Los mitos del ser familia, los ritos para la convivencia y el éxito social, y las epistemes frente a la atención de las emociones, se articularon en la consultante como una prioridad constante al cuidado del otro como contextos externos, lo cual fue construyendo

una lectura deficitaria de su identidad, la invalidación de la recursividad de su prospectiva vital, y la descalificación de sus soluciones intentadas.

De esta manera, los cuestionamientos alrededor de su sentido de pertenencia a sus sistemas y a la vida se conflictúan al visibilizar la transición de sus ciclos vitales en un constante intento de emerger del deber ser, movimientos que configuraba un caos familiar y social, y la posicionaban como un actor rebelde que complejizaba la trayectoria de la honorabilidad, por lo que, los sistemas de creencias construyen progresivamente versiones de una vida con escasas posibilidades de cambio.

Así, los procesos de evolución alrededor de la configuración de sus vínculos y de su prospectiva vital se vieron cristalizados generando el acercamiento a la ideación suicida que se significó como un descanso de los dilemas, ya que el futuro y la continuidad de la vida acentuaban la pauta al definirse como la persistencia de sufrimiento.

Sistema teórico

El presente capítulo expone los principios epistemológicos, paradigmáticos y teóricos que los diferentes autores describen en el soporte de la investigación intervención, en el cual también se generan comprensiones acerca del fenómeno de investigación.

Marco epistemológico y Marco paradigmático

La epistemología cibernética es un proceso de conocer, construir y mantener un mundo de experiencias en el que se propone una manera de discernir y conocer las pautas que organizan los sucesos; por ello, en este segundo nivel, la posición del terapeuta es ya parte del sistema total, en donde es incapaz de ejercer un control unilateral (Estrada ,1997).

Cibernética de segundo orden

Desde la cibernética de segundo orden, Kenney (1991) plantea que el sujeto al ubicarse en el seno de lo observado es propiamente el observador, de esta manera, el

conocimiento y la noción de información-organización se crean a través de la observación, y como lo refiere Von Foerster (1996) este ejercicio lleva a “observar nuestra propia observación y, en última instancia dar cuenta de nuestro propio dar cuenta” (p. 92).

De lo mencionado, al estudiar un fenómeno se entiende que la observación es un vehículo a distintas realidades, que posibilita la apertura de espacios reflexivos frente a la interacción con el medio, sumándose a su exploración distintos aspectos como la autonomía, autorreferencia, cognición, lenguaje y relación cultural que configuran las propiedades complejas del observador, quien organiza y construye nuevos significados de lo observado.

Por ello, la cibernética de segundo orden representa un saber constructivista, ya que los sistemas humanos no son descubridores del mundo externo a los mismos, sino constructores de la realidad. En este sentido, investigar a partir de la cibernética de segundo orden implica poner en marcha los fundamentos de circularidad como un proceso de retroalimentación constante que integra a los participantes de la dinámica interaccional que da cuenta de este proceso constructivo como interdependiente.

Teniendo en cuenta lo mencionado, Keeney (1991) refiere como órdenes de recursión a la cibernética, circularidad, repetición, redundancia, y pauta, en los cuales convergen movimientos que implican un comienzo diferente, de allí que al hablar de recursión se habla de un proceso que vuelve sobre sí mismo. Del mismo modo, la autorreferencia y heterorreferencia facilitan el reconocimiento de la propia realidad, mediante la inclusión de la realidad de otros, como lo expresa Garzón (2008) en la construcción de realidad es necesario incluirse a sí mismo, e incluir a un tercero para generar una relación con el otro y mía, en la construcción de comunidad como parte de una sola entidad.

Por lo tanto, situarse desde los sistemas observantes en lugar de los sistemas observados, posibilita que las ordenes de recursión y las propiedades complejas presentes en

el proceso interaccional e investigativo, puedan ampliarse y permitir que la recursividad de las construcciones y configuraciones de las diferentes realidades se articulen y den lugar a la transformación de los procesos humanos como la ideación suicida.

Constructivismo

El constructivismo es para Glasersfeld (1984, citado en Auspitz y Wang, 1997) una escuela de pensamiento basada en una epistemología evolutiva que explica cómo los organismos en la interacción con sus contextos, construyen un modelo que se ajusta a la realidad, mas no la reconocen ni describen.

Partiendo de la premisa mencionada, la organización de la realidad se conecta con el planteamiento de Morin (1994, citado en McNamee y Gergen, 1996): “soy poseído por lo que me posee, construyo lo que me construye, describo lo que me describe” (p. 257) , escrito que invita a pensar en que el constructivismo significa al individuo como una construcción que apropia su realidad desde la interacción entre sus disposiciones internas y el medio que le rodea.

Por su parte, Shotter, (2001) explica dinámicamente que los sistemas humanos pueden ser los autores de sus realidades y de su propio yo en el contexto que lo rodea, en donde claramente no se puede mantener un sentimiento armonioso de forma totalitaria al estar inmerso en realidades de cada observador, pero si aleja las sensaciones de apreciarse como un intruso; así, el ser autor de sí mismo, transforma la realidad en un proceso de construcción bidireccional que entrelaza al sujeto con su entorno.

En ese sentido, las formas de acceder al mundo distan de una observación aislada de la realidad, ya que el ingreso y descripción de la realidad acoge las diversas interpretaciones de las experiencias que el observador configura y transmite a través del lenguaje; así, es importante resaltar que el observador goza de un ejercicio articulador que hace posible el

reconocimiento de su realidad y la exploración de nuevas realidades, como bien lo menciona Maturana (2000) “el observador surge en el lenguaje y no existe fuera del lenguaje” (p. 74).

Por lo cual, en la investigación e intervención desarrollada los participantes como constructores del sistema investigativo, generan descripciones, explicaciones y/o distinciones a partir de sus sistemas de significación y de sus experiencias de vida tramitadas en diferentes contextos.

Comprensión que conecta con Vilar (1997), quien menciona que el posicionarse como constructores continuos de la realidad posibilita aproximarse cada vez más a una nueva racionalidad, lo cual afirma la interconexión de los paradigmas que el proceso investigativo contiene, ya que en el proceso constructivo de nuevas lógicas de las experiencias que en este caso rodean la comprensión de fenómenos humanos como la ideación suicida, se emerge de aquellas racionalidades deterministas, patologizantes y estáticas.

Es por ello, que el constructivismo se convierte en una posibilidad para crear contextos de acción conjunta con los contextos, y se hace importante para la investigación e intervención, ya que, direcciona el proceso a partir de su dinámica transformadora, continua y novedosa que invita a evolucionar a nuevas realidades de lo ya conocido y construido en el entramado relacional complejo de los sistemas humanos.

Pensamiento complejo

Retomando a Morín (2007): “la complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (p. 32); desde la referencia presentada, se visibiliza cómo desde la complejidad se habla de una construcción o pensamiento conectivo, en donde construir la realidad atraviesa diferentes estructuras de los sistemas del individuo.

Con ello, se refleja el constante movimiento que caracteriza la complejidad, el cual se sumerge en una experiencia de reorganización y transmisión de información que posibilita los cambios de una forma dinámica y compleja. Al hablar de cambios, es preciso citar a Bateson (1993) ya que el autor lo define como aquella búsqueda de constancia, que se mantiene precisamente a través del cambio.

Así, se concluye que, en el paradigma sistémico, constructivista, construccionista, ecológico y complejo, las comprensiones de los fenómenos humanos se articulan con base en las relaciones y no de forma aislada sobre los individuos, ya que como señala Bateson (1979) la pauta surge como un nuevo orden a partir del desorden y a través de la interacción entre las personas, la cultura, los sistemas de significación y lo que de allí emerge; por lo tanto, los dilemas se configuran en contextos de relación.

Marco teórico

Las consideraciones teóricas en las que se sustenta la investigación e intervención se organizan en tres categorías: Ideación suicida, Prospectiva vital e Intervención en red, las cuales permiten ampliar la comprensión relacional y el análisis del problema estudiado.

Ideación suicida

Szasz (2002) reconoce que los conceptos admitidos como enfermedad mental frente a la ideación suicida, se ancla a definiciones de incapacidad e irracionalidad que la moral resalta ante los individuos que lo piensan. Así mismo, el autor refiere que, tras diversas revisiones teóricas, la muerte voluntaria ha transitado de aquellas comprensiones de ser una responsabilidad directa de la persona o de ser una mente que puede sufrir desequilibrios, hacia un acto de autonomía: “quitarse la vida o quitársela a otros es una decisión: una cuestión ética y política” (p. 24), atribución que al admitirse como tal, reduce el significado patológico en la comprensión del accionar del individuo.

Sin embargo, el ser legítimo sobre sus decisiones frente al instante y modo de morir, da lugar a una crítica e interrupción del acto suicida a través del poder coercitivo del estado, sistema que contempla la preservación de la vida a partir de programas preventivos como parte de la moralidad y obligación social, lo que paradójicamente, puede resultar traduciéndose en un acto inmoral, ya que esta forma de cuidado y evitación del acto suicida invalidaría el derecho de una elección autónoma del sujeto, e incluso invasiva al tomar parte sobre la decisión.

Por lo que, se hace preciso explorar las comprensiones sociológicas, en donde posturas como la de Durkheim (1971) quien menciona al suicidio fuera de la categorización de locura, permite reconocer al fenómeno desde una lectura menos lineal y distante de significarlo como un sujeto aislado de su contexto social y cultural, ya que dichas comprensiones desintegran la función relacional del sujeto.

Lo anterior, frente a una lectura reduccionista de la ideación suicida es explicado por Gergen (1996) quien lo connota como un problema en el que las especialidades del campo de la salud mental como “la psiquiatría y la psicología clínica, contribuyen significativamente a través de sus prácticas discursivas” (p.128). De esta manera, se puede decir que aquellas versiones que han acentuado los significados patologizantes a ciertos modos de actuar, como la ideación suicida, aportan a una lectura deficitaria y poco recursiva de la configuración identitaria de los individuos.

En este sentido, las definiciones de los fenómenos humanos centradas en el déficit, y en significar a los individuos como incompetentes alrededor de una pauta o dilema, más allá de favorecer las posibilidades de cambio da lugar a que la función relacional de los sujetos se petrifiquen y cristalicen; ya que, al privilegiar las lecturas dilemáticas se inmoviliza el cambio

experiencial (Boscolo,1993), y junto a ello, pensar en que el "único recurso ante la desesperación suicida es la disolución del sí mismo" (Fishman,1990, p. 200).

En relación a lo mencionado, Linares y Campo (2000) plantean que la sintomatología de la ideación suicida posee dos formas simultaneas de resolución, por un lado, puede ser un castigo a sí mismo al invalidar sus recursos generativos y por otro, como un castigo a los demás por la desconsideración de sus dilemas.

Por lo tanto, los fenómenos humanos no son puros, sino que se entretajan entre la infinidad del caos, en donde surgen diferentes síntomas significativos que se consolidan en sus diversos sistemas de interacción.

Ante lo expuesto, se refuerza la desarticulación de las comprensiones individualistas retomando a Linares y Campo (2000) para quienes la ideación suicida es un supremo acto relacional, referencia que converge con Hernández (2004), quien manifiesta que las dificultades humanas son de naturaleza interaccional, las cuales pueden convertirse progresivamente en motivos de consulta.

A partir de ello, se puede decir que los procesos humanos gozan de un dinamismo interaccional que entretaje lo histórico-social y lo organiza, por lo que una mirada integradora, menos reduccionista y patologizante permitiría comprender la naturaleza ecológica de las relaciones humanas y de lo que se configura a través de ellas como un problema.

En este sentido, la comprensión relacional del fenómeno estudiado convoca a dialogar con la psicología sistémica, en el que a través de los estudios de Eguiluz (2011) se conoce que "La concepción del mundo y la idea que tenemos sobre nosotros mismos está en constante transformación". (p. 68)

Por consiguiente, los significados que el sujeto construye de la realidad está en un cambio constante, del cual se desprende la característica flexible y dinámica en la que los procesos humanos transitan, siendo una premisa que apertura la transformación de la ideación suicida hacia una mirada más solidaria con su configuración, en donde se reconoce que sus significados parten de micro y macro sistemas articulados en diferentes redes a nivel biológico, familiar, social y cultural, lo cual la descubre como un fenómeno ampliamente complejo.

En la misma línea, Morin y Welsh (1996) consideran que las versiones sobre la muerte están diversamente influenciadas por lo que cada individuo acoge de su familia, de su cultura, experiencias, grupo social, economía y diversos aspectos.

Versión que se conecta con lo que plantea Fishman (1990) frente a que, en un contexto social con dificultades en su función puede configurar dilemas como la ideación suicida; lo cual reflejaría la influencia de sistemas amplios en el trámite de los conflictos del ser humano; por ello, se comprende con mayor amplitud que la construcción de dilemas no surgen de forma individual y lineal.

Por lo tanto, contemplar la ideación suicida desde la integración y configuración de sus sistemas de interacción, invita a la investigación e intervención a direccionarse con las bases conceptuales y comprensivas a nivel relacional del fenómeno de estudio; de tal manera que la complejización de la experiencia surge al transformar las versiones del individuo como “portador del síntoma” hacia una articulación del dilema como un constructo desarrollado de los sistemas de significación que porta su red.

Siendo así la forma en que se connota el entramado relacional de la ideación suicida, que al ser reconocida como tal, posibilita la creación de nuevas formas de comunicar,

tramitar, reorganizar las ideas alrededor de la muerte y reactivar el tiempo como parte de los procesos de evolución.

Prospectiva vital en relación a la ideación suicida.

El concepto de prospectiva se acuña en el siglo XX por diversos autores, especialmente por Berger (1957) y Godet (1977), periodo en el que se empieza a configurar un concepto epistemológico desde el razonamiento científico. Así, Berger (1967) la define como aquella ciencia que centra su estudio en la comprensión del futuro para lograr una influencia sobre el mismo.

Partiendo de esta definición, la prospectiva da cuenta de una flexibilidad de aquel porvenir, ya que explora un futuro al que se puede influir; lo que en otras palabras significa para Balbi (2008) citado por Mera (2014), una herramienta clave en la construcción del futuro deseado y posible.

En ese sentido, dialogar con la prospectiva es ingresar a un panorama del futuro, el cual está mediada desde lo que se conoce como tiempo. Para Prigogine (1991), el tiempo es aquello que conduce al hombre y no al hombre como creador del tiempo, es decir, el hombre proviene del tiempo; por lo cual, la autora concluye que, con la aparición de la vida, nace un tiempo interno que prosigue durante muchos años y se trasmite haciéndose cada vez más compleja.

Tal y como lo refiere Boscolo (1996) quien tras realizar una amplia revisión de los estudios alrededor del tiempo, acoge la convergencia de diferentes historiadores en el que reconocen que la movilidad del tiempo permite la transformación de realidades.

Con ello, se puede caracterizar al tiempo en un dinamismo interesante que se mantiene en constante movimiento, configurándose de esta manera como un sistema abierto, ya que al fluir de forma flexible genera conexiones en cada instante que la transforman

constantemente, en ese orden de ideas, a la transición del tiempo constante se le reconoce en dimensiones como el pasado, presente y futuro (Boscolo, 1996).

Ahora bien, al tramitar estas representaciones de la realidad como un ejercicio que se basa en las dimensiones del tiempo, la prospectiva complejiza su definición como lo detalla Jouvenel (1993 en Mera, 2014) para quien es la integración de la dimensión del tiempo pasado y futuro, que contiene rupturas y se organiza desde un enfoque global en el contexto relacional del ser humano.

A partir de lo anterior, se comprende que el futuro no se reduce a la consecución de experiencias pasadas, por lo contrario, el futuro integra lo que emerge en el presente y lo que nace posteriormente, es decir, envuelve la transformación de experiencias que se gestan en la transición del tiempo, como sucede en la ideación suicida, en donde el tiempo se refleja inmovilizado por lo que se detienen las versiones frente a un futuro posible.

Esta premisa invita a retomar a Bergson (1889, citado en Boscolo, 1996) ya que el autor en mención deja claro que el presente no puede aislarse porque de ser así, se convierte en pasado; de este modo, las comprensiones generadas alrededor de la configuración de experiencias deben cuidar la característica continua y la no desarticulación de las dimensiones del tiempo.

Teniendo en cuenta la continuidad del tiempo, también es necesario reconocerla como una abstracción de intercambio y sucesión de experiencias (Elías, 1984 citado en Boscolo, 1996, p. 39), en el cual, el intercambio emerge a través de un anillo que Boscolo (1996) propone en 3 ámbitos temporales: tiempo individual, tiempo cultural y tiempo social.

Cada uno de estos, permite divisar la circularidad en la que el tiempo transita a través las experiencias y se transforma en las relaciones que interactúa, movimiento que al sumergirse en variables relacionales pueden alterar su curso ya que como lo menciona

Dossey (1982, citado en Boscolo,1996), tanto los factores personales, sociales, motivacionales, de influencia social o psíquica, podrían generar una alerta importante ante la movilidad del tiempo.

Lo mencionado, hace referencia a que en el encuentro de diferentes significados de los sistemas que acompañan la movilidad del tiempo se podría generar conflictos en los procesos relacionales (Boscolo, 1996), comprensión que surge en base a que el tiempo varía entre un individuo y otro, y más aún cuando se relaciona con múltiples factores sociales, culturales, genéticos y educativos; por lo que, una forma de cuidar la dicha movilización es generando un dialogo dinámico del tiempo que consiste en reconocer la unidad del tiempo de cada individuo o sistema y organizar sus datos temporales (Orme,1969 citado en Boscolo 1996).

A partir de lo mencionado, se reconoce que el tiempo en su curso también nutre, refuerza y trata de prevalecer a través de la emergencia de un tiempo compartido, de esta manera, cada distinción del tiempo es un resultado importante de evolución, por ello, cabe resaltar que el ejercicio de negociación de los tiempos es complejo, ya que tanto los individuos como los contextos cuentan con posibilidades de elección y autogestión, siendo necesario legitimar sus horizontes temporales que emergen en un mismo momento para que las interacciones temporales no se vean entrampadas en su curso (Boscolo,1996).

Es así que, el tiempo como dinámica conectiva y constructiva de la prospectiva en una experiencia relacional como la ideación suicida, no solo se orienta al pensamiento, sino que como se aprecia, posee negociaciones temporales que involucra llevarlo a la acción (Mera, 2013), el cual se puede tramitar partiendo de dos cuestionamientos: ¿Qué vamos a hacer? y ¿Cómo vamos a lograr lo que planteamos hacer?

En respuesta a ello, Godet (2007) articula la prospectiva y estrategia, ya que la prospectiva explora el mejor futuro posible a través del bagaje recursivo del tiempo y la estrategia indica cómo se va a construir estas nuevas realidades que pretenden alcanzar un movimiento del sistema relacional.

Conectado a lo anterior, reconocer las relaciones humanas en virtud a lo que el tiempo organiza en su movimiento e interacción, permite hacer visible lo que Miermont (1995) refiere frente a la estructura de los sistemas relacionales, el autor menciona que el tiempo está configurado a partir de tres operadores témporo-espaciales: el ritual, el mito y la episteme; frente a ello, Hernández (2010) comenta que estos operadores son reconocidos como sistemas de significación a través de los cuales los humanos le dan sentido a la experiencia; lo que nuevamente da cuenta de la inmersión del tiempo en la construcción vincular de los sistemas humanos y de las historias que se constituyen.

En conexión al autor, esta unidad articulada entre el individuo y sus sistemas en sus diferentes tiempos, supone la interconexión de mundos psíquicos que contienen convergencias o divergencias frente a la construcción del vínculo y a la significación de experiencias como la ideación suicida; siendo relevante mencionar que por los estudios presentados se refleja una definición problematizada ante las ideas de muerte, ya que dicho constructo detiene los procesos de evolución, y directamente la movilidad del tiempo.

Por lo tanto, al hablar de prospectiva vital en una experiencia alrededor del suicido se hace necesario retomar la característica relacional del fenómeno, del tiempo y de los sistemas humanos que Miermont (1995) comprende como un proceso de diferenciación colectiva inacabado y así, apreciar que el tiempo futuro como incierto se logra reorganizar en el presente a través de la movilización de la prospectiva vital, el cual emerge a partir de la

recursividad del tiempo y de vínculos significativos que al reconfigurarse transforman la ideación suicida de dilema cristalizado hacia un proceso evolutivo.

Intervención en red en relación a la ideación suicida

Las redes desde la comprensión de Sluzky (1998) es un espacio de interacción en donde los sistemas humanos se conectan y gestan diversas miradas ante la resolución de crisis, considerándose también como un refugio emocional y apoyo instrumental; referencia que daría cuenta de un espacio aparentemente seguro en el entendido del autor como refugio y apoyo.

Dabas (1993) por su parte la sintetiza como “la descripción de ciertas interacciones” (p. 27), del cual se comprende que las redes están en un movimiento constante tras contener un carácter interactivo que da cuenta de un ejercicio dinámico de las redes, en esta misma línea, las redes para Bronfenbrenner (1987) “está constituida por relaciones que se establecen entre los grupos, las organizaciones y las personas de un entorno social determinado” (p. 44) , apreciación relacional que claramente deja ver que su configuración nace a partir de un intercambio social de las diversidades del ser humano.

Tales definiciones, presentan a las redes como un sistema mediado por cuanto intercambio cultural, social, educativo, político y económico se ejerza para su configuración, en ese sentido, al hablar de redes como un ejercicio de conexión e intercambio se observa que inevitablemente se construyen vínculos con sistemas de significación entendidas como marcos de referencia en los modos de pensar y hacer de los individuos.

En concordancia a ello, Najmanovich (2001) detalla que en la red confluyen la forma de pensar, sentir y actuar, los cuales influyen sobre la organización de las experiencias y en la configuración de los vínculos, por lo que la construcción de las redes enmarca un proceso de interacción compleja y emergente. Apreciación que converge con Pakman (1985) quien

Menciona que “la red permite visibilizar sistemas abiertos de vínculos interpersonales de variada naturaleza, multicéntricos, con intercambios múltiples” (p. 294).

En ese sentido, es necesario retomar a Hernández (2010), quien refiere que los sistemas de significación que hacen posible la construcción del vínculo se organizan a través de ritos, mitos y epistemes, dichos conceptos son lo que anteriormente se reconocen como variables que se conectan en la construcción de la red, y son las que claramente les dan sentido a las múltiples experiencias, las diferencian y las gestionan.

Por consiguiente, los vínculos de las redes se construyen con el bagaje y funcionamiento biológico-social inmerso en cada sistema humano, lo que concuerda con el entendido de Cyrulnik (2005) autor que resalta la relación interdependiente que cada individuo sostiene e intercambia en sus diferentes dinámicas relacionales, en otras palabras, el ejercicio vincular no se genera desde conceptos o sistemas separados (Dabas, 2006).

Estas formas de organización dan cuenta de procesos complejos que emergen en las redes, ya que los sistemas de significación social que convergen y se entretajan suceden en diversos órdenes, permeando así las formas de interacción y la relación eco sistémica que tramita las experiencias en fenómenos humanos, tales como la ideación suicida.

La ideación suicida, como bien se ha mencionado en los apartados anteriores ha transitado en diferentes comprensiones respecto a su definición, en donde desde la moral se entendía como irracional y patológica, sin embargo, retomando los alcances de Szasz (2002), se clarifica que dichos conceptos que enmarcan los procesos como enfermedad mental realmente funcionan como mitos, los cuales se construyen a través de los sistemas de significación del individuo y de las redes que con él actúan.

Desde este punto de vista, ingresar a las redes para comprender la configuración de la ideación suicida es sumergirse a la exploración de aquellos vínculos que intercambiando sus

sistemas de significación tramitan dilemas que alejan al sistema humano de una mirada recursiva propia, de la red y del futuro. Para ello, Dabas (2006) considera que las formas de abordar a las redes no privilegian un estilo único, ya que cada individuo las experimenta y las teje en su diversidad, por lo tanto, las redes, así como se eligen también se descubren y se pueden visibilizar a través de procesos de mapeo que colaboran en este ejercicio exploratorio.

Así mismo, Sluzki (1996) propone que las redes presentan características relacionadas con su estructura que se necesitan tener en cuenta para el ingreso a la red, tales como: su tamaño (extensión), densidad, composición, dispersión, homogeneidad/heterogeneidad, los atributos de sus vínculos específicos y su tipo de funciones; características que colaboran en el proceso interventivo.

La intervención en red conversa con los tejidos relacionales constituidos como vínculos, por lo que, el abordaje en la ideación suicida acoge la recursividad de los vínculos, la organización de sus procesos y promueve transformaciones para el individuo y los actores de sus redes frente a lo que altera el sistema, en este caso, la ideación suicida.

Por este aspecto, es importante tener en cuenta la recomendación de Dabas (1993) quien nos refiere que cuanto más amplia sea la red, más se desarrollan y mejoran los procesos de socialización, y de la misma manera, estas redes integradoras de los vínculos como multimundos dinámicos (Najmanovich, 2001) reconocen la dinámica creativa de su autoorganización, en donde los vínculos emergen y co-evolucionan en el conjunto de sus interacciones y experiencias.

De esta manera, Ausloos (2005) deja claro que el proceso interventivo en red como un proceso complejo y relacional conecta con el enfoque sistémico, por lo que la ideación suicida no se reduce a un abordaje de un sistema específico como el familiar, por lo contrario,

resulta necesario acoger el contexto del terapeuta y del paciente como competente, y la validación del entorno que entreteje a través de sus interacciones, en otras palabras, la red.

Por lo cual, es gracias a todas las convergencias reconocidas en las redes que la propuesta de estudio adopta a la intervención en red como un vehículo exploratorio y una estrategia dinámica, potente y ampliamente recursiva, a través del cual se aprecia la posibilidad de dinamizar constructos vinculares frágiles, invisibles, ausentes, débiles e intermitentes, ejercicio que favorece la generación de nuevas versiones, una mirada más generativa, ecológica, integradora, sistémica y relacional de la experiencia de ideación suicida.

Descripción de la estrategia

Para el desarrollo de la investigación /intervención la estrategia utilizada fue la intervención en red, en el cual se exploró el Mapa de redes que según Sluzki (1996), consiste en el registro de las relaciones o vínculos con los que el sujeto interactúa, organizándose en cuatro grupos en donde, se caracterizan tres áreas según el nivel de cercanía o intimidad vincular que el sujeto diferencia en su red.

Así mismo, la intervención en red es un proceso de construcción colectiva e intercambio dinámico de vínculos, en donde la acción de cada miembro de la red se sustenta a partir de mitos, ritos y epistemes, operadores que dan cuenta de los diversos sistemas de creencias y variables que los acompañan en la conexión relacional o en la diferenciación de la misma.

En ese sentido, en la intervención en red la articulación de sistemas de significación con la reconfiguración de los vínculos, permite conservar o movilizar la relación construida en la red, y a través de ello, tramitar y representar las experiencias como vitales o dilemáticas; comprensión que connota la pertinencia de acoger dicha estrategia para la generación de procesos de cambio en una joven con ideación suicida.

Por lo mencionado, para la puesta en escena se plantearon 3 escenarios terapéuticos y un escenario de cierre, compuesto por un total de 9 sesiones organizadas respectivamente, los cuales se desarrollaron de la siguiente manera:

Tabla 3.

Escenario 1: Reconociendo

1: RECONOCIENDO		
Objetivo	Socializar la investigación e intervención, identificar el motivo de consulta y la redefinición de la demanda de ayuda.	
Sesiones	Sesión 1: Socializar la investigación e intervención, generar la alianza terapéutica e identificar el motivo de consulta, y redefinición del motivo de consulta.	Sesión 2: Construcción de los objetivos terapéuticos, y reconocimiento del mapa de red con el que ingresa al proceso psicoterapéutico.
Estrategias, técnicas e instrumentos	- Diálogo conversacional con preguntas lineales. - Representación de la ideación suicida en el presente a través de una representación que la consultante elija. - Co- terapia. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	
Actividades	A través de la plataforma meet, se contextualizó con la consultante los ejes de la intervención: alcances del consentimiento informado, clarificación del motivo de consulta y comprensiones alrededor de la ideación suicida, reconocimiento del mapa de red.	
Participantes	Sistema consultante, investigadores/ Interventores	Sistema consultante investigadores/Interventores

Tabla 4.*Escenario 2: Reconstruyendo*

2: RECONSTRUYENDO			
Objetivo	Reconstruir la organización que tramitan las dinámicas relaciones en la convergencia de experiencias significativas.		
Sesiones	Sesión 3: Reconocer la organización de las dinámicas relacionales, su conexión y la significación alrededor de la ideación suicida.	Sesión 4: Reconocer los focos de la sintomatología desarrollada alrededor de la ideación suicida, su función, las pautas relacionales que conflictúan los vínculos de sus diferentes contextos, y sus posibles mantenedores, así también, identificar las soluciones intentadas.	Sesión 5: Reconstrucción en la configuración de las dinámicas relacionales a través de la convergencia de sus redes interaccionales, y la forma de tramitar sus efectos en la prospectiva vital.
Estrategias, técnicas e instrumentos	-Preguntas reflexivas y circulares. -Intervención en red con amiga de la consultante (SA1). -Co- terapia - Representación de las comprensiones de las dinámicas relacionales.	-Diálogo conversacional -Intervención en red con el padre de la consultante (PC). -Co- terapia - Representación de sus movimientos a través de una	-Diálogo conversacional reflexivo -Intervención en red con directora de trabajo de grado (DT). -Co- terapia -Representación libre de sí misma conectadas

	- Intervención mediada por tecnologías virtuales.	simbolización que la consultante elija. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	a las comprensiones de la sesión. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.
Actividades	Convocar al sistema consultante en donde se pretende construir los objetivos terapéuticos tras identificar su historia y redes. Este reconocimiento evidencia la dinámica relacional y posibles mantenedores del síntoma, así como las redes de apoyo o recursos con los que se cuenta a la fecha, brindando así los posibles ejes de intervención.		
Participantes	Sistema consultante Amiga de la consultante investigadores/ interventores	Sistema consultante Investigadores/ Interventores Padre de la consultante	Sistema consultante (familias), investigadores/ interventores Director trabajo de grado.

Tabla 5.

Escenario 3: Co-construyendo y Resignificando

3: CO-CONSTRUYENDO Y RESIGNIFICANDO			
Objetivo	Dinamizar la construcción de los vínculos reconocidos en su red como significativos. Reconfigurar la perspectiva vital articulada a los movimientos vinculares, permitiendo resignificar las experiencias que aproximaron la ideación suicida.		
Sesiones	Sesión 6: Re significación de las experiencias representativas para favorecer la	Sesión 7: Re organización de sus construcciones del tiempo futuro comprendidas	Sesión 8: Co-construcción de la significación del mapa de red y validación de los actores de su red

	reconstrucción de su prospectiva vital a través de la intervención en red.	articulando la dinamización de los constructos vinculares y de su sistema de significación.	que fortalecen la co-construcción de su prospectiva vital .
Estrategias, técnicos e instrumentos	-Diálogo conversacional reflexivo y estratégico -Intervención en red con la directora de trabajo de grado (DT). -Co- terapia - Representación de sí misma conectadas a sus movimientos en el sistema de creencias. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	-Diálogo conversacional reflexivo -Intervención en red con SA2 Y MA2. - Representación simbólica de sí misma conectada a las comprensiones que va alcanzando en el proceso. - Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	-Diálogo conversacional reflexivo -Metáforas -Intervención en red con SA2 Y MA2. - Representación simbólica de sí misma. - Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.
Actividades	Re configurar los vínculos desde la exploración de los sistemas de significación en donde se valida la función y tiempo de las redes, posibilitando la generación de nuevas versiones frente a su trayectoria vital y con ello la visibilización de un futuro posible.		
Participantes	Sistema consultante (familias), investigadores/ interventores Director trabajo de grado	Sistema consultante investigadores/ interventores Amiga 2 de la consultante Madre de la amiga 2 de la consultante	Sistema consultante investigadores/ Interventores Amiga 3 de la consultante

Tabla 6:*Escenario 4: Cierre*

4. CIERRE	
Objetivo	• Agradecimiento y reconocimiento al sistema consultante, conclusiones del impacto de la intervención.
Sesión	Sesión 9: Reconocimiento de los cambios emergentes, validación de la movilización del sistema consultante y diálogo alrededor del impacto del proceso de investigación intervención.
Estrategias, técnicas e instrumentos	-Diálogo conversacional - Representación simbólica de libre albedrío de la consultante: donde la consultante se identifica desde la recursividad del tiempo, pasado-presente- y hacia las nuevas construcciones del futuro. - Metáforas - Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.: modalidad virtual de atención psicoterapéutica
Actividades	En el ejercicio de validar y retroalimentar los movimientos generados, se convoca al sistema consultante junto al equipo psicoterapéutico, en donde se socializa las comprensiones, retos, sugerencias y agradecimientos pertinentes tras el acompañamiento psicoterapéutico desarrollado. A sí mismo, como parte del ejercicio investigativo e interventivo se hace la devolución de los resultados.
Participantes	Sistema Consultante investigadores/ interventores

Resultados

En el capítulo de resultados se presenta la descripción y explicación del desarrollo de la investigación e intervención, los cuales se organizaron con los conceptos metodológicos del Macroproyecto: mitos, ritos, epistemes; y con los conceptos metodológicos de la investigación: intervención en red en una joven con Ideación suicida y Prospectiva vital en una joven con Ideación suicida.

Así mismo, siguiendo la línea del énfasis de profundización en los resultados se refleja la redefinición del fenómeno clínico, la construcción conjunta de comprensiones emergentes de los diálogos conversacionales y los procesos de cambio articulados con la techné empleada; considerando la triangulación y articulación de las categorías de análisis en base a la teoría de la vinculación humana.

Tabla 7.

Decodificación de participantes

Para facilitar la comprensión en la presentación de los resultados, cuando se hable de los participantes, se acompañará con la siguiente decodificación:

CODIGO	ROL	EDAD	NIVEL DE ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN
CI	Consultante identificado	24	Universitario	Estudiante del último semestre de su formación profesional
SA	Amiga 1	25	Universitario	Estudiante
SA2	Amiga 2	24	Universitario	Estudiante
SA3	Amiga 3	26	Universitario	Estudiante

Comentado [UdMO4]: La I qué significa

PC	Padre de la consultante	51	Pregrado – Primaria	Agricultor
MSA2	Madre de la Amiga 2	53	Técnico	Ama de casa
T1	Terapeuta 1	33	Universitario – Posgrado	Estudiante
T2	Terapeuta	28	Universitario – Posgrado	Estudiante
DG	Director de trabajo de grado	41	Universitario – Posgrado	Docente Universitario
ESC	Escenario	No aplica	No aplica	No aplica

Prospectiva vital en una joven con Ideación suicida

Balbi (2008) señala que al hablar de la prospectiva vital es necesario pensarse en un constructo posibilitador de la mirada al futuro deseado y posible. Por lo cual, en este apartado, la prospectiva vital implica reconocer la forma en que el tiempo presente tramita y transforma los procesos del trayecto de vida para posibilitar un futuro posible, a corto, mediano o largo plazo.

Mitos

Para la consultante, las experiencias que acompañaron su trayectoria vital fueron diversas en su contexto familiar y social, las cuales configuró como significativas. En su relato, se conoce que sus formas de caracterizar sus procesos identitarios, sus recursos, sus trayectos y sus sistemas se apoyan en un deber ser que le es importante para validarse y recibir un sentido de pertenencia en un lugar que privilegie su rol.

El deber ser como un mandato guía para la consultante se torna como una demanda constante de éxito social que conlleva a que CI se construya en una alerta importante de no fracaso, ya que esto, la posiciona en una lectura deficitaria de sí misma.

Dinámica que ha sostenido desde la niñez, en donde se visibiliza inmersa en un contexto familiar que transita los procesos familiares en base a la honorabilidad, dinámica que confluye de manera importante en CI al no ser la hija biológica del padre que conforma su familia, sin embargo, una alianza interna entre la madre de CI con su padre no biológico contiene esa experiencia como un secreto que permite la unidad y continuidad del sistema familiar ante un contexto social y cultural, sistemas que al ser guiadas por la moral desaprueba dichos eventos.

La consultante al conocer esta historia a sus 11 años de edad, se representa como un actor de deslealtad, y junto a ello, conecta la diferenciación que su madre y hermanos han expresado con ella en una relación vincular distante desde su infancia; evento que configura una dinámica relacional de prevención en la transición del tiempo, afectando su desenvolvimiento social y la construcción de su identidad en un sentido de rechazo.

Comprenderse como un actor dilemático que propicia un caos en su sistema familiar, gesta un cuestionamiento importante en CI, principalmente en un sentido de no pertenencia a su sistema familiar, y en un lugar de injusticia que reclama en su madre a quien reconoce como un actor que privilegia la conyugalidad antes que la maternidad, versión que confrontaba sus creencias alrededor del deber ser en un rol maternal; por lo que, se aprecia que el deber ser se convierte en un acompañante para CI que además de guiar sus comprensiones, también demanda un sentido de justicia ante los eventos que fragmentan la línea de la honorabilidad.

De esta manera, la convivencia familiar y desarrollo social en la transición de su adolescencia se torna conflictiva, ya que en búsqueda de un lugar de pertenencia la

consultante se desarrollaba con un éxito continuo para que los contextos mencionados la integren en sus dinámicas relacionales, sin embargo, observar que este ejercicio no transformaba la dinámica, gestó una comprensión de fracaso, soledad, desplazamiento y de poca recursividad ante sus soluciones intentadas.

Ahora bien, aunque la consultante configuró vínculos importantes de amigas y pareja en contextos académicos y laborales en su juventud, se acentuaron las comprensiones anteriormente mencionadas en este ciclo vital al no apreciar un sentido diferente de sus dinámicas sociales, lo cual fue entendido como un impacto de la divergencia de sus sistemas de creencias para con su sistema social, sin embargo, paradójicamente representaban un soporte ante momentos de fragilidad emocional.

De esta manera el éxito social, la honorabilidad y el deber ser transita con la consultante en su trayecto de vida como un acompañante que la obliga a continuar en el tiempo sin tramitar las emociones que sus experiencias dilemáticas le generan, invisibilizando el lugar y permiso de la naturalidad de sus emociones; por lo que transitar en el tiempo se empezó a configurar como una carga que saturaba su presente, en donde los cuestionamientos alrededor de su identidad, sus experiencias relacionales, sus soluciones intentadas y su lugar en el mundo se entrampan en un rechazo de sí misma y de su vulnerabilidad que confronta a su sistema de creencias y propiamente a su vida.

Configurar la trayectoria de su vida desde un tejido relacional que definió como no correspondido ni nutritivo, fortalecieron las lecturas deficitarias frente a no ser un agente recursivo, a no tener un lugar seguro, a no gozar de posibilidades de cambio y a las expectativas no concluidas en sus soluciones intentadas, por lo que pensarse en un tiempo futuro le representaba la prolongación de un sufrimiento, de conflictos relacionales y de cansancio emocional.

Tanto el presente como el futuro simbolizaron en la consultante un recordatorio constante de fracaso ante el deber ser que gestionaba sus avances durante sus diferentes ciclos vitales, por lo que la ideación suicida se construye progresivamente como un vehículo de descanso ante la saturación de sus dilemas.

Considerando cada aspecto detallado, el proceso investigativo e interventivo ingresa a la exploración de lo que inmovilizaba el tiempo en la prospectiva vital de la consultante, encontrándose que los sistemas de creencias se fortalecían por el contexto familiar, social, académico y cultural en los que interactuaba CI, en donde el éxito social como una representación de idoneidad, es validado y aprobado en un orden de logro.

Por su parte, aunque el tiempo en la consultante se representó como la prolongación de sus dilemas, se reconoce que es a través de sus vínculos significativos que se logra la reactivación de sus sentidos vitales al visibilizarlos como un anclaje a la vida, de esta manera se comprende que el acoger el tiempo de sus sistemas sociales como la red de apoyo genera movimientos importantes alrededor de la prospectiva vital.

Lo anterior, se comprende en función a que su padre no biológico (PC), su mascota y una amiga (SA2) han acompañado a CI de forma trascendental, partiendo de ello, se reconoce que los sistemas de significación de estos vínculos frente la identidad de la consultante diverge de las creencias que la mencionada había gestado como deficitaria, ya que para los actores, la consultante simboliza una constancia, empatía, humanidad, calidez y autonomía ante la vida; versiones que impacta y cuestiona el deber ser que CI entrampó como fuerte.

Con estas apreciaciones, movilizar las lecturas deficitarias alrededor de su identidad y tramitar su sentido de pertenencia tuvo una implicancia interesante frente a lo que la consultante buscaba fuera de sí misma y demandaba con mucha alerta, desarticulando así aquellos mitos que conflictuaban la naturaleza de sus emociones y saturaban una demanda de honorabilidad.

A partir de dicho movimiento, el reconciliarse con su sentido humano al permitirse validar la particularidad de sus sistemas de creencias, la posicionan en una mirada generativa sobre sí misma, lo cual la invita a asumir un rol competente que se hace visible desde la solicitud del proceso psicoterapéutico y desde la convocatoria que CI hace con sus redes.

En ese orden de ideas, las nuevas comprensiones posibilitaron que el tiempo pasado se resignifique como un tránsito que unifica tanto la vulnerabilidad como la fortaleza de su ser desde una apreciación humana, real y leal a su identidad, transformando así las lecturas deterministas y deficitarias frente a su trayectoria vital.

De este modo, los movimientos alrededor de los sistemas de creencias y mitos permitieron resignificar las atribuciones maternas de deficientes hacia una autonomía que se ejerció dentro de un sistema familiar; a replantear el éxito social como un mandato que no determina la identidad de la persona, y a acoger la sensibilidad y fragilidad humana desde su sentido natural; dicha dinamización generó que el tiempo de la prospectiva vital en relación a la ideación suicida emergiera de aquellos constructos que gestionaron los dilemas como un cansancio y carga, favoreciendo en gran manera la introducción de una visión esperanzadora del futuro y de sus procesos de cambio.

Ritos

Para CI, los rituales contemplaban un ejercicio significativo para la visibilidad o invisibilidad de las experiencias que acompañaron la trayectoria de su vida, por lo que una forma de mantener el tiempo pasado en la connotación de sus dilemas presentes, era el discurso constante de dolor y deslealtad frente a lo que reconoció en la experiencia con su madre.

Este rito, generaba la permanencia del mismo y la mantenía en su pasado, lo cual colaboró en la construcción de un presente en donde la consultante se posicionaba como inmovilizada.

Del mismo modo, el silencio como una forma de transitar en el tiempo, fue una dinámica empleada desde los ritos que acogió de su sistema familiar, en donde, el silencio validaba la existencia del otro y priorizaba dicho cuidado; por lo tanto, comunicar o gestionar nuevos ritos para el afrontamiento de dilemas representaba una amenaza ante sus ritos de solución de conflictos, es así que el silencio se fortalecía conectándose a un aislamiento que también pretendía no exponer sus dilemas.

Sin embargo, un acompañamiento a través de alianzas de permanencia en la distancia, como mensajes de texto, llamadas telefónicas y salidas eventuales fueron ritos que para los vínculos significativos como su padre (PC) representaban un cuidado de la consultante, sin embargo, para CI, dichos ritos aunque la movilizaban de ideas alrededor de un futuro desesperanzador, también acentuaba sentimientos de culpa frente a no corresponder el bienestar que procuraba generar su padre.

En esa misma línea, aquellos ritos de ayuda incondicional gestado por la amiga de la consultante (SA1) para quien la amistad se mantendría a través de una permanencia constante, dicha presencia para CI representaba la deslegitimización de sus ritos de aislamiento.

En ese sentido, los ritos se construían en la consultante como dinámicas de supervivencia al tiempo pasado y presente, aunque los dilemas rodeaban sus diferentes ciclos vitales, CI buscaba permanecer en el tiempo, por lo cual, al transitar en su trayecto de vida se comprende que sus ritos se configuraron como rígidos.

Ahora bien, la ideación suicida también comprendió una serie de ritos que colaboraban en su construcción y permanencia, como lo fue la inmovilización de las experiencias; es decir, esta inamovilidad se mantiene en la consultante en función a que pensarse en el tiempo futuro fue comprendido como la alteración de la dinámica de sus

rituales de permanencia en el pasado; es decir, visibilizar la prospectiva vital anulaba la ritualización de sus dilemas.

A partir de ello, se comprende que la resistencia al cambio está mediada por un malestar que se configura como un aliado emocional frente a un tránsito conflictivo en el tiempo, por lo que su movilización parte desde la reconfiguración de los rituales que colaboran en dicho malestar para tramitarlos como gestores de nuevas dinámicas que permitan darle un sentido menos dilemático a su cotidianidad. ´

De esta manera, la prospectiva vital como constructor del tiempo futuro, connota la apertura a ritos que favorezcan el movimiento hacia dinámicas que conecten los sentidos de la vida desde actividades que se han ido desritualizando, recuperándola e incorporando el movimiento del tiempo en los rituales, ejercicio que se desarrolló de forma individual y colectiva.

Practicar una vez a la semana la actividad que sea de su agrado representó en la consultante un rito que la conectaba con su versión de calma, lo cual favoreció posteriormente en la organización de un horario de actividades de esparcimiento con mayor recurrencia, en el cual se permitió introducir horarios de descanso y alimentación.

Lo mencionado refleja que los ritos fueron inicialmente actividades de la cotidianidad que permitieron que la consultante resignifique los ritos denominados como supervivencia hacia el cuidado de sí misma, en esa misma línea, se empezó a visibilizar que la transición en el tiempo diario se tornaba más generativo en la consultante, y tanto el silencio como los discursos deficitarios del pasado empiezan a tener un lugar menos privilegiado y por lo contrario se empiezan a ubicar en el tiempo experimentado.

En concordancia a lo anterior, los vínculos significativos validan los movimientos que la consultante vino gestionando a través de procesos conversacionales horizontales, reconocimiento que favorece la continuidad del tiempo y con ello la inclusión del futuro

desde una ritualización basada en posibilidades de cambio. Así también, la apertura a espacios compartidos con sus sistemas de interacción posibilita que estos sistemas mantengan el rito mediante la reorganización de su dinámica relacional.

Por lo tanto, los ritos tramitados desde la incorporación del tiempo en su curso movilizan la resistencia al cambio posibilitando la construcción de la mirada al futuro y con ello la inclusión de sentidos de cuidado de la vida.

Epistemes

En la consultante las comprensiones de la ideación suicida se tramitaron desde la convergencia de la psicología y psiquiatría, áreas de la salud que atendieron la sintomatología descrita por CI como tristeza constante, frustración e ideas alrededor de la muerte, las cuales fueron definidas como depresión y ansiedad en un cuadro diagnóstico que los especialistas recomendaron tratar articulado entre las dos ciencias mencionadas.

Estas definiciones fueron escasamente explicadas en el contexto de atención, lo que encaminó en la consultante la búsqueda de dichos significados en su contexto universitario, reafirmando el diagnóstico brindado y significando a la ideación suicida como un dilema complejo que contiene una sintomatología que amerita una intervención del área de la salud mental.

Ingresar a un tratamiento psicofarmacológico para la consultante en un contexto del que no recibió una contextualización y profundización del diagnóstico proporcionado, le representó un impacto por una referencia poco humanizada según su apreciación del contexto en el que se atendió.

En continuación a lo anterior, aunque no conectaba con el proceso clínico de intervención, la consultante ingresa al tratamiento que se fue conflictuando al no apreciar un

movimiento generativo en su salud, por lo contrario, se apreciaba en una funcionalidad pausada, lineal y pasiva; dinámica que le simboliza un abordaje no recursivo.

A partir de esta experiencia, la consultante cuestiona la existencia de recursos a nivel personal para transitar del diagnóstico; sin embargo, al no visibilizar los movimientos esperados, consolida a la ideación suicida como un recurso de descanso de sus dilemas.

Sin embargo, es el escenario de investigación e intervención un intento más frente a sus posibilidades de atender su salud mental, proceso al que accede tras comprenderlo como novedoso y dinámico por la forma en que se redefine su motivo de consulta y por el rol activo en el que se le posiciona.

Ante ello, adentrarse en la intervención en red permitió que la consultante gestione de forma autónoma la atención nutricional como parte de las nuevas comprensiones alrededor del fenómeno; en dicha área de la salud se fortalece estas lecturas ecológicas en la comprensión de sus dilemas, ya que la profesional reconoce la relación dialógica entre la mente y el cuerpo, por lo que, desde este ejercicio se permite escuchar a su cuerpo co-ayudando a la reorganización de las formas de cuidado de la salud.

Además de ello, el presente proceso de investigación e intervención fue transformando las versiones patológicas de la ideación suicida y la introdujo en un tratamiento relacional desde una postura comprensiva, ecológica y holística que permite dinamizar el interés investigativo.

Intervención en red en una joven con Ideación suicida

Las redes son un espacio de interacción en donde los sistemas humanos se conectan y gestan una mirada diferente de la resolución de crisis, por lo que, en el siguiente apartado se reconoce la dinámica y la generatividad de las redes de apoyo frente a la experiencia de la ideación suicida.

Mitos

Durante la transición de la niñez, adolescencia y juventud de la consultante, sus experiencias estuvieron acompañadas de una red de apoyo a las que significó como un contexto colaborativo de escucha y acompañamiento en momentos de conflicto, por lo que sus interacciones se prestaban a situaciones específicas en donde la consultante expresaba sin mucho detalle algunos cuestionamientos alrededor de su historia familiar, sentidos de no pertenencia al contexto social y la identidad frágil con la que se representaba.

Ante ello, para CI, el construir un espacio en donde sus dilemas se intercambiaban, propiciaba que las redes existan desde la comprensión de las lecturas deficitarias que CI expresaba de sí misma y de la aceptación de lo que gestó como un problema, posicionando a las redes como actores pasivos, quienes, desde la mitología de la consultante, ejercían un rol acompañante y no de colaboradores de cambio, invisibilizando de esta manera la recursividad de los vínculos.

Parte de esta configuración de red como agentes pasivos, involucraba las creencias de ser fuerte que CI demandaba de sí misma, por lo que, si la participación de la red se ejercía desde una forma activa y dinamizante ante los procesos de la consultante, ello era entendido como una amenaza a los significados de fortaleza que caracterizaba paradójicamente en su identidad como frágil, en donde estas lecturas de autosuficiencia distanciaban la naturalidad vulnerable inmersa en su humanidad.

Ser una red entonces, se tramitaba para la consultante como una organización de apoyo que se mantenía unida a partir de actores que ayudaban a transitar las experiencias de conflicto como lo fue la ideación suicida, situación que no fue develada de forma explícita por la consultante en su red, sino que la presentó como un estado de depresión constante.

En este sentido, los permisos de migrar a las redes de apoyo era generativo ante escenarios de crisis, mas no se ampliaban hacia situaciones cotidianas que permitiesen nutrir la interacción relacional, puesto que para CI, “estar sola” además de fortalecer esta versión

anteriormente mencionada como autosuficiencia, también daba lugar a una forma de cuidado ante un posible desplazamiento, entendiéndose que desde la mitología en la consultante el mantenerse aislada de sus contextos evitaba conectarla con vivencias de rechazo que se gestaron como un sentido de no pertenencia; siendo este, otra premisa importante que daba cuenta de las limitaciones para ampliar sus redes de apoyo.

Sin embargo, los actores de la red de apoyo mencionada reconocieron que los vínculos construidos con la consultante trascendían los dilemas en los que se activaban sus roles, ya que, para este sistema, CI transitaba entre experiencias con una resiliencia y empatía que validaba los procesos humanos de los demás, develando recursos interesantes alrededor de lo que CI ejercía como un agente de apoyo para su entorno.

Entonces, legitimar las experiencias del otro como un acto de cuidado, permitían en CI actuar como un soporte de resolución de conflictos que además validaba una identidad posibilitadora de cambios, el cual se hace notablemente visible desde los espacios psicoterapéuticos en el que tanto su padre no biológico (PC), sus 3 amigas (SA1, SA2 y SA3) y la madre de una de ellas (MSA2) expresan ampliamente y de forma directa lo que CI les significa como sujeto en el vínculo relacional que construyeron respectivamente.

Para CI, recibir las versiones que cada miembro de su red sostenía frente a la dinámica relacional de sus vínculos, permitieron que estos mitos centrados en una autosuficiencia y en una funcionalidad reducida a los dilemas, se movilizaran hacia una mirada recursiva y generativa de su identidad, y a una comprensión interesante alrededor de lo que constituyó en la construcción de redes, como aquel escenario en donde no solo observa el movimiento de los actores, sino que la consultante es parte de lo observado y por lo tanto, es parte de su construcción misma.

De esta manera los sistemas de significación de sus redes cobran un reconocimiento que valida cómo este sistema alberga diferentes creencias que convergen o divergen entre sí, con las cuales se configuran relaciones de apoyo.

Ahora bien, tanto los sistemas de creencias y los mitos de las redes, dan cuenta de una honorabilidad que resulta ser la dinámica que colaboraba a encubrir los dilemas de los sistemas relaciones y las dificultades interpersonales, en base a esto, se acentuaba el dominio de no aceptar la vulnerabilidad humana; sin embargo, al ser puestas dialogadas con la red, logra prescindir de los determinismos mitológicos que invitaba a un deber ser rígido y lo transforma en una realidad sensible que es inherente en la identidad de los seres humanos.

De este modo, cada creencia y mito construido como un caos en la historia de la consultante y la de sus redes da lugar a un nuevo orden, en donde al ser reconocidas, la red genera comprensiones relacionales con un sentido menos dilemático, representando un apoyo que desarticula progresivamente la ideación suicida, y tramita generativamente la identidad de la consultante como un sujeto solidario y acompañado de vínculos recursivos.

Por ello, las redes de apoyo se validan al propiciar que tanto los dilemas como los recursos de la consultante y de los actores de la red se articulen para co evolucionar en la sistematización de sus redes, creencias y de sus recursos.

Respecto a lo anterior, las comprensiones y movimientos generados en la acción psicoterapéutica, se fueron registrando en el mapa de red; a través del cual se hace aún más visible el dinamismo de las interacciones que CI ejerce con sus redes.

Figura 2. Mapa de Red

En el gráfico se aprecia el ejercicio ecológico que plasma la realidad construida de la consultante, reflejándose sus historias creadas, regulación y cotejamiento de los vínculos, el

dinamismo y las diferentes características en los espacios representativos, visibilizando la diferenciación de sus sistemas relacionales.



Ritos

Las redes de apoyo se ritualizaron por modos de comunicación distantes entre sus miembros, esto como una forma de mantener el rol de cada actor para eventos determinados, dinámica dirigida por la consultante y admitida por sus sistemas de interacción.

Este rol pasivo de las redes frente a no movilizarse ante dilemas en el estado de ánimo de la consultante se sostenían a partir de las restricciones establecidas por la consultante, rito que detenía los procesos evolutivos frente a la reconfiguración de los vínculos y con ello ante la ideación suicida.

Así mismo, CI ritualizó su malestar como una forma de mantenerse acompañada por su red, ya que, aunque los actores del sistema interaccional desconocían de las definiciones diagnósticas, era ese dilema lo que conectaba y activaba el acompañamiento permanente. Entramado que invita a reconocer una relación entre la consultante y el malestar, a través de ello, se logra comprender que la cristalización de los procesos de cambio en la consultante estaba directamente anclado a un rito de supervivencia a través de sentir el malestar y el mantenimiento del mismo mediante la validación del dilema por parte de su red.

Al tramitar esta comprensión, CI da cuenta de que el malestar también pudo haberse configurado como una red de apoyo durante cada ciclo vital al ser activa en su acompañamiento y leal ante sus experiencias, por lo tanto, gestar construcciones a futuro como la inclusión de ritos más generativos, representaba la disolución del acompañamiento de la red y del malestar.

Con esta claridad, junto a la consultante se explora cómo el malestar fue tomando un rol necesario para la permanencia en la vida, en el dilema y en activación de su red de apoyo, encontrándose que la sintomatología se tramitó como un rito que activó un estado de alerta en la consultante, llevándola a movilizarse de un estado de confort que sostenía en sus tiempos de tranquilidad hacia un continuo repensarse sobre su trayectoria vital, transición que organizaba como una invitación para ejecutar sus labores bajo presión o para demostrar un éxito social que invalidaban por su estado de ánimo.

Es por esto, que migrar del malestar no representaba la paralización de sus movimientos y motivaciones, sin embargo, aunque el malestar alertaba los movimientos de la consultante también proveían el cansancio que la aproximaban a la ideación suicida.

En este orden de ideas la reconfiguración de sus rituales con los sistemas interactuantes fue un ejercicio ampliamente interconectado y dinámico, ya que desde los vínculos cercanos se organizó ritos de acompañamiento como encuentros presenciales para desarticular en la consultante versiones de autosuficiencia y del estado de alerta que distaban de posibilidades de cambio, por lo cual, de forma progresiva los mantenedores del síntoma reciben el impacto de la inclusión de nuevos ritos.

De esta manera la reconfiguración de la dinámica vincular favoreció en la movilización de los ritos, **al incorporar nuevas formas de transitar sus nuevas experiencias, de evolucionar del mantenimiento del síntoma hacia la dinamización de actividades, y al**

comprender cómo los ritos son recursos potencializan la emergencia de nuevas miradas que favorecen en la activación de los procesos de cambio.

Comentado [UdMO5]: Explicar sde qué manera ocurre esto.

Epistemes

Las conclusiones diagnósticas que CI recibe en contextos de atención en salud mental, fueron recibidas y alentadas por los actores de su red, quienes compartían algunos síntomas y con ello empatizan y validan tanto el diagnóstico como las recomendaciones en el abordaje de su proceso terapéutico.

Para las redes de la consultante, apreciar que los contextos de atención clínica se articulan en un marco preventivo y de cuidado de la salud mental, lo cual da cuenta de un protocolo de intervención que desde las conversaciones con CI convergen en una apreciación lineal; representándoles una oposición a la expectativa de abordaje en equipo.

En ese sentido, la consultante junto a su red comprenden que el estilo interventivo de las ciencias inicialmente mencionadas colaboraban en el mantenimiento de la sintomatología de dilemas humanos como la ideación suicida, ya que, las construcciones teóricas de dichas disciplinas organizan a los fenómenos humanos en un orden de causalidad y efecto, lo cual conlleva a que los programas de prevención e intervención retomen ejes reducidos a un marco lineal, invisibilizando la circularidad y dinamismo de los procesos evolutivos.

Así, el abordaje en red al privilegiar un rol activo y dinámico en los participantes se posiciona como una estrategia clínica que desarrolla un ejercicio ecológico, novedoso y generativo al unificar diferentes sistemas, estrategias, escenarios y significados en donde lo convergente y divergente abre paso al proceso de evolución y de validación relacional, flexible y recursiva de la experiencia interventiva en red.

En función a todo lo anteriormente expuesto, el capítulo de resultados da cuenta de la inamovilidad del tiempo, los sistemas de creencias y las configuraciones vinculares con las que el sistema consultante ingresa en el proceso psicoterapéutico, y la forma en la que se va

transformando durante el curso de la investigación e intervención. De esta manera, para comprender y visibilizar el trayecto interventivo se presenta la matriz de los resultados:

Tabla 8.

Matriz de Resultados

La tabla se divide en 9 sesiones que cuentan con una descripción y explicación de la operacionalización de las categorías de estudio y los movimientos generados que se van articulando en el curso del proceso psicoterapéutico.

Número de Sesión	Objetivo Terapéutico	Estrategias	Principios Operadores	Efecto de la estrategia en procesos de cambio
Sesión 1:	Socializar la investigación e intervención, generar, identificar el motivo de consulta.	- Diálogo conversacional con preguntas lineales. - Representación metafórica de la ideación suicida en el presente. - Co- terapia. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Circularidad Autorreferencia	El reconocimiento de lo que el sistema consultante ha tramitado como una necesidad terapéutica permitió identificar las conexiones iniciales de lo que se constituye como un problema, su historia y las experiencias significativas desde sus comprensiones.
Sesión 2:	Construcción de los objetivos terapéuticos, identificar el mapa de red	- Diálogo conversacional con preguntas lineales, circulares. - Mapa de red: Reconocer las redes	Circularidad Autorreferencia	El problema reconocido se clarifica desde los ejes de intervención que se plantean a través de la construcción de los objetivos terapéuticos,

	con el que ingresa al proceso psicoterapéu- tico.	de la consultante en el presente. -Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.		para lo cual fue pertinente identificar el mapa de red de la consultante; permitiendo en la consultante visibilizar su contexto relacional desde un ejercicio que le resulta novedoso y junto a ello conectar con una expectativa que denomina “diferente e interesante” frente al proceso psicoterapéutico.
Sesión 3	Reconocer la organización de las dinámicas relacionales, su conexión y efecto ante la significación de experiencias representativ- as y sobre las concepciones de la ideación suicida. Diálogo con SA1.	-Diálogo conversacional con preguntas lineales, circulares. -Intervención en red con SA1. -Co- terapia -Representación metafórica desde un gráfico que plasma las comprensiones de las dinámicas relacionales. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Circularidad Autorreferen- cia	Se reconocieron las formas de interacción en la configuración de las dinámicas relacionales, la cual se ha acompañado de sistemas de creencias anclados al “Deber ser” como mandatos rígidos que exigieron en la consultante desplazar los cuestionamientos alrededor de experiencias que significaron lecturas de deslealtad, rechazo y soledad en el contexto familiar y social; obstaculizando de forma progresiva la

				transformación de sus sistemas de creencias y propiciando la concepción de la ideación suicida.
Sesión 4	Reconocer los focos de la sintomatología y sus posibles mantenedores, así también, identificar los procesos evolutivos y soluciones intentadas. Diálogo con PC.	-Diálogo conversacional -Intervención en red con PC. -Co- terapia -representación gráfica de sus movimientos y emergencias descritas en su historia. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Circularidad Autorreferencia	Este ejercicio posibilitó reconocer los rituales que configuraron la ideación suicida como un descanso, las dinámicas que fortalecieron el síntoma y las que posibilitan la existencia de la misma. A sí mismo, al identificar las soluciones intentadas se resignificó los logros y no logros que ha experimentado durante sus transiciones, logrando de esta manera visibilizar las epistemes y los mitos que mantienen una mirada deficitaria de sus procesos de cambio.
Sesión 5	Reconstrucción en la configuración de las dinámicas relacionales a través de la convergencia	-Diálogo conversacional reflexivo -Intervención en red con DT. -Co- terapia -Representación de sí misma conectadas a	Reflexividad Autorreferencia	Al resignificar los mitos, ritos y epistemes en el sistema consultante se posibilitó la reconstrucción de las dinámicas relaciones establecidas consigo mismo y con sus redes de

	de sus redes interaccionales, y la forma de tramitar sus efectos en la prospectiva vital.	las comprensiones de la sesión. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.		apoyo, visibilizando bondades recursivas a través de sus comprensiones generadas en la interacción de sus redes y en la redefinición de sus procesos evolutivos. Con lo cual, las construcciones a futuro empiezan gestarse con una mirada generativa y esperanzadora.
Sesión 6	Re significación de las experiencias representativas para favorecer la reconstrucción de su prospectiva vital a través de la intervención en red. Diálogo con la DT.	-Diálogo conversacional reflexivo y estratégico -Intervención en red con DT. -Co- terapia -Representación de sí misma conectadas a sus movimientos en el sistema de creencias. - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Reflexividad Circularidad Autorreferencia	Se resignificaron las experiencias configuradas como problema en la consultante, gestando versiones generativas alrededor de sus soluciones intentadas, del sentido de la vida, y de la validación del futuro.
Sesión 7	Re significación de las comprensiones	-Diálogo conversacional reflexivo -Metáforas	Circularidad Autorreferencia	Dialogar con los constructos de la vida posibilita en el sistema consultante reconocer lo

	es alrededor de la vida para la reorganización de sus construcciones a futuro comprendidas como su prospectiva vital articulando la participación de sus redes. Diálogo con SA2 y MA2.	-Intervención en red con SA2 Y MA2. - Representación de sí misma en la re significación de la ideación suicida y la reconstrucción de su prospectiva vital. - Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.		que ha mantenido su existencia desde comprensiones de dolor y de la recursividad del mismo, en donde sus nuevas definiciones de sí misma, de sus experiencias relacionales y de sus redes integran una transición de rol pasivo a un rol activo. A través de ello, la mirada al futuro empieza a apreciarse como una oportunidad de vivir lo que no se había permitido y lo que puede brindarse como un escenario de reencuentro a sí misma y de descanso.
Sesión 8	Co- construcción de la significación del mapa de red y validación de los actores de su red que fortalecen la co- construcción	-Diálogo conversacional -Intervención en red con SA3. -Mapa de red: visibilizan la co- construcción de sus redes. -Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Circularidad Autorreferencia	El sistema consultante comprende que las dinámicas relaciones configuradas en sus redes se nutren e integran, posibilitando que la red se signifique como un sistema recursivo. Favoreciendo de esta manera la reconstrucción vincular como recurso dentro del sistema

	de su prospectiva vital. Diálogo con SA3.			terapéutico que valida el tiempo, la interacción y las nuevas realidades.
Sesión 9	Reconocimiento de cambios emergentes, movilización del sistema consultante y el impacto de la intervención a través de dinámicas simbólicas.	-Diálogo conversacional - Video sobre canción que integra las metáforas de cada sesión: “Creo en mí”. - Metáforas - Co- terapia - Intervención mediada por tecnologías virtuales.	Circularidad Autorreferencia	En el cierre, la verbalización de los cambios generados y tramitados durante el proceso terapéutico se representan desde la lectura de lo simbolizado por la consultante en su libre albedrío, de las nuevas comprensiones con las que dialoga la consultante, y de los cambios y recursos emergentes que los investigadores validan con admiración y gratitud en el sistema consultante. Este ejercicio, conmueve a CI quien agradece la “libertad” con la que se despide y con la que se dispone a continuar desarrollando.

Autorreferencia

La movilización del tiempo de la prospectiva vital representó un reto importante para la investigador-interventor en función de comprender la recursividad de la unidad temporal que puede verse cristalizado por experiencias que impactan sobre la transición de los procesos de cambio.

Con ello, la vulnerabilidad mencionada versaba como un eje importante para comprenderse como incompetente ante los procesos de cambio y eco- evolución de sus historias, especialmente de aquellas que configuró como dilemáticas, dinámica que se conectaba en el presente a través de una desconfianza de sus procesos académicos y relacionales, en donde sus soluciones intentadas no concretadas con éxito sumergían un relato continuo alrededor del déficit.

Lo mencionado permite a la investigador e interventor ingresar a la comprensión de su proceso académico en la maestría como un encuentro con aquellas lecturas frágiles de sí misma, las cuales la posicionaban en un silencio ritualizado en sus diferentes espacios académicos, y de forma especial en las asesorías de tesis; dicha experiencia es en la que converge con un estudio de caso que deja ver una lectura deficitaria de su presente a partir de dilemas pasados que inmovilizan la transición de sus experiencias y en relevancia la no trascendencia de sus reconstrucciones de los actos de validación hacia sí misma.

Dicha convergencia se hacía visible en las atribuciones de actos desleales que tanto la consultante como la investigadora interventora habían configurado desde la niñez, lo cual generaba un **impacto** en el proceso de investigación e intervención ya que tanto las lecturas y análisis del caso privilegiaban el pasado como un dominio anclado a sistemas de creencias que entrampaban las comprensiones y una mirada generativa del futuro.

En ese sentido, apreciar las versiones emergentes y recursivas de la consultante ante la ideación suicida resulta ser un ejercicio que la investigadora e interventora decide apropiarse

Comentado [H6]: esti

como una invitación a permitirse movilizar aquellos silencios, versiones conflictivas y deficitarias de su trayectoria de vida.

De esta manera, en acompañamiento de su asesora de trabajo de grado, estos permisos confluyen de forma reiterada en cada espacio de asesoría, en donde se recordaba la importancia de validar el presente y de tramitar las experiencias del pasado en una re significación más solidaria y humana consigo misma.

Estos permisos al igual que en el contexto académico se trasladaron a contextos personales, ya que al permanecer lejos de su familia y visibilizando su entorno reducido a una habitación independiente y con una red de apoyo pequeña, la investigadora e interventora se permite incluir tiempos de nutrición y conexión emocional, trascendiendo en la generación de vínculos con nuevos sistemas sociales, culturales y académicos, con lo cual adhiere procesos evolutivos frente a la apertura de construcciones de redes diversas y amplias.

A través de los movimientos generados, las nuevas comprensiones de la trayectoria de vida en la investigadora interventora posibilitan construir una realidad más sensible a su sentido humano, validando la re significación de sus experiencias y la de los actores que transitaron en ella, comprendiendo de forma relacional al tiempo presente que retoma un movimiento importante sin invalidar el pasado, más si reconociéndola como la transformación de sus procesos de evolución

Discusión

El capítulo de discusión acoge la convergencia y divergencia de los postulados de los diferentes autores que soportan el fundamentan desde la teoría el proceso de investigación e intervención.

Prospectiva vital en una joven con Ideación suicida

Para Balbi (2008) citado por Mera (2014), la prospectiva es la herramienta clave en la construcción del futuro deseado, en este sentido, hablar de la prospectiva es adentrarse en un panorama que explora el presente como un vehículo transformador de experiencias que transitan a través de instantes del tiempo (Boscolo 1996); desde este postulado, la investigación e intervención converge en el reconocimiento de la prospectiva vital como un proceso de construcción del futuro a partir de la integración y transformación de las experiencias; sin embargo, transformarlas implica precisamente la transición de las situaciones vividas, las cuales pueden contener el deseo o no del futuro.

A través de lo mencionado, se observa que la prospectiva vital puede movilizarse o inmovilizarse como parte de la complejización de los procesos humanos, como el que es reconocido en la ideación suicida de la joven consultante; para este sistema, el futuro representó un destino de no pertenencia ya que la configuración de sus experiencias significaron al futuro como un continuo de sufrimiento, por lo que restringir y evitar la prolongación del dolor a través del tiempo se tradujeron en la necesidad de un descanso que para ella era posible mediante la ideación suicida.

De esta manera, la ideación suicida significada como un descanso y alivio para la consultante fue fortaleciendo aún más la inmovilización de la prospectiva vital y la posibilidad de apreciar la recursividad del tiempo, comprensión convergente a la de Hernández (2010) quien resaltaba que la operacionalización de los procesos humanos a través de los sistemas de significación afectaban la organización de las experiencias vividas las cuales se pueden conflictuar hasta cristalizarse; evento que se visibiliza en la consultante, ya que sus diferentes situaciones vividas se tramitaron como dilemas que fueron entrapando la movilidad del tiempo y las construcciones de un futuro con posibilidades de mejora, es decir la prospectiva vital.

En este sentido, la ideación suicida configurada como un descanso del sufrimiento reflejaba múltiples significados ante lo dilemático y diversos gestores relacionales que como lo reconoce Dossey (1982, citado en Boscolo, 1996) son varios los factores que podrían generar una alerta importante en la transición del tiempo y con ello, dificultar la construcción de nuevos procesos relacionales (Boscolo, 1996), en convergencia con Eguiluz (2003) para quien hay más probabilidad de acercarse a la idea de muerte cuando las experiencias configuran dilemas o conflictos significativos.

Ante ello, se observa que la ideación suicida se construye por diversas experiencias vinculares y relacionales con diversos contextos como lo menciona Morin y Welsh (1996), para quien los conceptos personales sobre la muerte se ven influidas por la familia, cultura, experiencias vitales, entorno social, estatus socioeconómico y raza, entre otros aspectos que son amplias gracias a las diferencias individuales inmersas en cada sujeto,

Premisa que permite apreciar que las ideas alrededor de la muerte se construyen en el intercambio de los marcos de referencia tanto de los individuos como de los contextos que lo rodean, comprensión que converge con Barón (2000), quien indica que dicho fenómeno está más asociado a experiencias y situaciones relacionales que a patologías psiquiátricas.

En consecución con lo referido, se conoce que para la consultante cada sistema relacional fue representativo en la transición del tiempo, lo cual posiciona al fenómeno como un acto relacional tal y como lo expresa Linares y Campo (2000), y como lo explica Hernández (2004), autora que precisa que las dificultades humanas al ser de naturaleza interaccional pueden convertirse progresivamente en motivos de consulta.

Con este reconocimiento, se explora desde una mirada relacional la forma en que las dinámicas relacionales gestionaron en la consultante la construcción de ideas alrededor de la muerte, encontrándose que los sistemas de significación se anclaban a una lectura deficitaria

de las experiencias a nivel familiar y social, en donde sus soluciones intentadas se sumergían en un constante mantenimiento de honorabilidad y éxito social, las cuales al no ser visiblemente solutivas desde su apreciación, le generaba además de una mirada desesperanzadora del futuro, un sentido incompetente alrededor de su identidad y con ello el detenimiento de sus procesos de cambio; significándose en su función relacional como petrificada, hallándose claramente lo que Boscolo (1993) enfatizaba frente a que el cambio experiencial se inmoviliza al privilegiar las lecturas dilemáticas.

En otras palabras, desde su mitología, las soluciones intentadas que no brindan el resultado esperado dan cuenta de una incompetencia personal que además de ser versada como individualista incluye una mirada dilemática de su dinámica relacional, ya que en virtud de mantener una honorabilidad ante las creencias de fortaleza y éxito se confronta con una realidad que refleja su vulnerabilidad, a la cual se desnaturaliza y significa como una fragilidad impropia.

Con lo mencionado, se visibiliza que la consultante definía sus procesos con un alto nivel de exigencia y escasa valoración de sus esfuerzos como lo expresa Linares y Campo (2000) y no se permitía experimentar una faceta sensible y vulnerable de sí misma, lo que es reconocido por Hernández (2004) como la restricción de la naturaleza de sus emociones.

Conectado a lo anterior, se logra entender un poco más de cerca la forma en que la ideación suicida en la consultante se ha construido como deficitario y escasamente relacional, esto a partir de que se reconoce un sistema de creencias que engloba un mandato importante alrededor del deber ser, el cual demandaba un proceder rígido en la joven, lo cual es importante precisar como paradójico, ya que la experiencia de ideación suicida construida en la consultante es una postura que deja entrever un acto autónomo de su parte, posicionamiento de libertad y voluntad que Szasz (2002) complejiza en un análisis

interesante que surge como un re pensamiento del fenómeno ante las versiones patologizantes del mismo.

Por su parte, los rituales que conservaban las experiencias como dilemáticas se han caracterizado por polaridades muy definidas; por un lado, el silencio y por otro la incondicionalidad, ambas formas se organizaban por la consultante entre los vínculos frágiles y los significativos respectivamente, aunque se observa una diferenciación en el ejercicio vincular, estos no se integran desde conceptos o sistemas separados (Dabas, 2006), por ello, es importante clarificar que los ritos son co-construidos en el sistema relacional en el que los participantes colaboran en el mantenimiento de los vínculos o en el movimiento de los mismos.

Ahora bien, acercarnos a los sistemas de significación de la consultante no solo posibilita comprender a la ideación suicida, sino que también permite adentrarse a aquellas dinámicas relacionales articuladas entre la joven y sus contextos que contiene el sentido de los vínculos y experiencias construidas a través del dinamismo del tiempo.

En virtud a lo anterior, lo que el tiempo organiza en su movimiento e interacción hace visible lo que Hernández (2010) comenta frente a que los sistemas humanos le dan sentido a la experiencia vivida o la que están próxima a vivir a partir de los operadores temporo-espaciales reconocidos en los sistemas de significación.

En este punto, es interesante comprender que los operadores temporo-espaciales mitos, ritos y epistemes, surgen y transitan en el tiempo, y junto a ello se intercambian entre las interacciones como precisa Boscolo (1996), afirmándose lo encontrado en la investigación e intervención, frente a que en cada movimiento temporal emergen diversos horizontes temporales, las cuales se legitiman tanto en el individuo y su contexto, permitiendo reconocer

que en el trayecto del tiempo se conectan los tiempos que acompañan los diversos marcos de referencia de las experiencias.

A partir de lo anterior, el tiempo es un constructo ampliamente complejo que se transforma en cada individuo, y más aún cuando se relaciona con múltiples sistemas los cuales se rodean de diferentes tiempos; por lo tanto, reconocer la unidad del tiempo de cada individuo o sistema puede generar un diálogo dinámico del tiempo y posibilitar la validación de la organización de los datos temporales que proporciona cada unidad interna entendida como tiempo (Orme, 1969 citado en Boscolo 1996).

De este modo, se observa que la ideación suicida configurada en la consultante invalidaba el tiempo futuro de la prospectiva vital y el dinamismo inmerso en su construcción, por ello la negociación del tiempo, es decir su validación propia y de sus contextos interactuantes resultaba más compleja, lo que propiamente imposibilitaba el diálogo dinámico del tiempo y el reconocimiento de la recursividad del tiempo de la joven y de sus sistemas relacionales, ya que como lo plantea Bergson (1889) citado en Boscolo (1996, p.40) esta invalidación temporal representaría una forma de aislar el presente del pasado, que, al ser así, se convierte en pasado.

Así, es pertinente recordar que el tiempo también es una abstracción de intercambio y sucesión de experiencias (Elias, 1984 citado en Boscolo, 1996, p.39), en donde el intercambio según Boscolo (1996) surge a través de un anillo temporal que incluye el tiempo individual, cultural y social, lo que permite conocer la circularidad en la que los tiempos gestionan las experiencias.

Con lo descrito, la ideación suicida es una construcción que está circundando en horizontes temporales más allá de la consultante, es decir, en cada dimensión temporal hay una dinamización experiencial que permite gestionarlas para su evolución, lo cual amplifica

la recursividad del tiempo y la posibilidad de movilizar la prospectiva vital a partir de reconocerla en su tránsito y en la de sus sistemas que acompañan su construcción.

Claridad que converge con Boscolo (1996) quien realza que el tiempo es un constructo continuo que permite la transformación de realidades; en ese entendido, la ideación suicida y la prospectiva vital movilizan su temporalidad a partir de la acción y dinamización vincular, en donde al validar la unidad temporal de cada individuo y de su trayectoria de vida interconecta con sus diversos contextos de interacción y se posibilita la construcción de nuevas realidades.

Por lo expuesto, la prospectiva vital en una joven para quien la ideación suicida entrampaba el tiempo desde sus sistemas de significación, toma un sentido más relacional, posicionándola como un constructo complejo que contiene una recursividad interesante en su dinámica transitoria y en su convergencia social, en donde las versiones de un tiempo patológico, lineal y estático que conflictúan los sentidos vitales se logran gestionar desde el reconocimiento y reactivación de sus propios recursos temporales, y con ello, transformarse en nuevas versiones de su trayectoria de vida, en su mirada generativa y en la posibilidad de construir nuevas realidades en su sistema relacional y la organización dinámica del mismo.

Intervención en red en relación a la ideación suicida

La intervención en red entendida como un contexto colaborativo de escucha y acompañamiento en momentos de conflicto, en donde las interacciones se desarrollan como soporte de momentos frágiles, fue la significación que la consultante construía alrededor de su red, lo que resultaba convergente para autores como Sluzky (1996) quien refiere que las redes son un espacio de interacción en donde se conectan diversos actores que brindan un refugio emocional y apoyo instrumental ante las experiencias por las que transitan los seres humanos.

Watts (2006) expresa que las redes evolucionan y cambian dinámicamente en el tiempo propiciando que su constitución sea más unida y fuerte; dinámica que se torna conflictiva en la red de la consultante, ya que mientras los actores de su red se intentan incorporar en un acompañamiento trascendente a sus contextos de conexión, la consultante los ubicaba en un rol pasivo tras limitar la inclusión de los mismos en sus diferentes experiencias, lo cual deja ver que desde la mitología de la consultante, una lucha constante por defender su rol e identidad como activo, exitoso y fuerte para tramitar versiones menos estresores y de fracaso frente a los dilemas de su trayectoria de vida.

De esta manera, la funcionalidad de la red queda reducida a la atención de momentos conflictivos, por lo que la evolución y dinamización de la red y sus participantes se dificultaban constantemente.

Sin embargo, esta mirada del rol pasivo también se mantenía por los actores de su red, comprensión que converge con Shotter (2001), para quien la red es una acción conjunta en la que confluye la responsabilidad del sujeto y la de los actores del mismo, por lo tanto, la dirección que la consultante brindaba a sus redes como pasivas se mantenían desde la adaptabilidad que los actores de su red proporcionaban.

Este accionar, permite observar que los vínculos de las redes se construyen con la particularidad relacional que cada sistema humano posee, premisa convergente al entendido de Cyrulnik (1995) quien resalta que cada individuo sostiene e intercambia sus diferentes dinámicas relacionales en la constitución de la red; lo que es denominado por Hernández (2010) como sistemas de significación, los cuales hacen posible la construcción del vínculo y la organización del mismo, dándole un sentido, diferenciación y gestión a las múltiples experiencias que convergen entre sí, como en este caso lo fue la ideación suicida.

En ese sentido, un vehículo que conectaba a la consultante con su red como un ejercicio posibilitador de gestión y reorganización de sus experiencias fueron los dilemas,

especialmente la ideación suicida; la cual era definida por la consultante como un malestar emocional constante, experiencia que acercaba a los actores de su red a una acción de acompañamiento y seguimiento.

El fenómeno en mención, inicialmente se comprendía en la consultante como un problema configurado desde las experiencias que acompañaron su trayectoria de vida, hallazgo que es divergente con Szasz (2002), ya que para el autor en mención las versiones deficitarias de los fenómenos humanos son propiamente construidas por los sistemas de significación del individuo y de las redes que con él actúan; en ese sentido, la ideación suicida transita hacia un significado relacional que invita explorar las conexiones, y sistema de creencias de las redes con las que se interactúa.

Por lo tanto, adentrarse a reconocer la organización de la ideación suicida a través de la exploración de lo que entretejen las redes de la consultante como lo define Dabas (1993), resulta un camino para hacer visible ese marco de referencias que construye la trayectoria de vida como un dilema en donde el individuo y su red conectan sus experiencias alrededor de significados propios, sociales, culturales y entre tantas referencias que da lugar a la consolidación de la red.

De lo mencionado, es directamente acorde a lo que menciona Carbonell et al, (2012) frente a una red específica como la familia, en donde el autor señala que dicho sistema comparte y gestiona los riesgos sociales de sus miembros; de este modo, se comprende que el afrontamiento y la re organización de experiencias significativas está anclada a los sistemas de creencias las cuales tramitan y construyen el sentido de cada experiencia.

Ante ello, ingresar a la red, es involucrarse a un ejercicio complejo de exploración y de dinamización de lo que confluye en la intervención en red, sistema en el que se conectan con los diversos tejidos relacionales o como lo presenta Najmanovich (2001) con multimundos dinámicos.

Al tramitar la ideación suicida con las interacciones de la red de la consultante, el ejercicio se tornó ampliamente dinámico, partiendo desde el ejercicio activo en el que se posiciona a la joven quien fue la encargada de convocar a sus redes, transitando de este rol activo de fuerza individual hacia una competencia relacional, ejercicio que converge con la propuesta de Ausloos (2005) quien refiere que a través de esa dinámica se posibilita la devolución del sentido de capacidad, en ese sentido, las versiones deficitarias de su identidad que resultaban de sus mandatos rígidos del deber ser confluyen en una comprensión más humana frente a sus soluciones intentadas, movimientos que la red permite hacer visible a través de los escenarios conversacionales en la intervención.

De esta manera, la intervención en red además de facilitar movimientos en la versión deficitaria hacia una comprensión generativa, posibilita que en la convergencia de sus actores se reactiven los recursos relacionales para gestionar los significados lineales de las experiencias como la ideación suicida, consolidando la versión de Dabas (2006), ya que la consultante junto a los actores de su red, dan vida a lo que sus vínculos significan en su proceso identitario y experiencial, lo cual, al ser un ejercicio que se entreteje dinámicamente da lugar a una reconstrucción colectiva de los sentidos vitales y relacionales de sus vínculos.

Dichos movimientos validan lo que Pakman (1985) advierte frente a que las redes permiten visibilizar los sistemas abiertos de los vínculos interpersonales las cuales son ampliamente distintas, y por lo tanto contienen intercambios múltiples en los que comparten e influyen en la forma de pensar, sentir y actuar como lo expresa Najmanovich (2001).

A partir de ello, la red deja de ser un sistema de acompañamiento y se transforma en un ejercicio dinámico y creativo que permite reconocer la diversidad de los sistemas de significación, de movilizar la organización de las experiencias y de ampliar sus bondades recursiva que posibilitan gestionar sus sentidos vitales en una convergencia vincular, análisis

que realiza lo mencionado por Ausloos (2005) autor que enfatiza a la intervención en red como un proceso complejo y relacional.

Por ello, los procesos de interacción con las redes en el proceso denominado como intervención en red, amplía la visibilidad de sus recursos al movilizar de manera generativa las comprensiones que acompañan su funcionalidad relacional, y, por lo tanto, se aprecien desde un marco recursivo que posibilita un apoyo dinámico, lo cual legitima la complejidad de lo que es ser un vínculo ante un sistema de interacción.

En ese sentido, la gestión de experiencias hacia una versión menos individual y más comprendida en un ejercicio integral que apoyado en la dinamización de los vínculos puede tramitarse generativamente, ya que al conectarse desde la naturaleza de los sistemas humanos valida la historia, las soluciones intentadas y las características de los movimientos de la trayectoria de vida como un recurso del cual emergen hacia nuevas realidades, por lo que la intervención en red resulta en un acto bondadoso y en un vehículo posibilitador de la reactivación de recursos e insumos para la evolución de procesos como la ideación suicida.

Conclusiones

A continuación, se concluyen los aportes que el trabajo de grado generó en el desarrollo del proceso de la investigación/intervención en una joven con ideación suicida mediante la movilización de su prospectiva vital a través de la intervención en red.

Aportes para la psicología clínica.

El movilizar la prospectiva vital y visibilizar la recursividad del tiempo en la experiencia de la ideación suicida a través de la intervención en red, amplía reconocer las posibilidades recursivas de dicha estrategia, su potencialización en el ejercicio clínico tras integrar dinámicamente sistemas de significación que reconfiguran el sentido de las

experiencias y junto a ello, la reactivación de la corresponsabilidad de actores de la red como gestores de las posibilidades de cambio.

Por lo mencionado, es a partir de un modelo vincular de intervención compleja que la psicología clínica y las ciencias de la complejidad desarrollan nuevas formas de comprender, intervenir e investigar los fenómenos humanos, acogiendo a los dilemas como escenarios ecológicos en donde se integran tanto los dilemas como las diferentes procesos de evolución.

A sí mismo, articulado a la perspectiva ecológica, las dinámicas vinculares como dispositivos de transformación implican reconocer que la red no solo permite la emergencia de comprensiones frente al fenómeno, sino que provee de insumos interventivos para transformarlo.

En ese sentido, convocar a la red de apoyo brindó una actualización importante frente a las bondades de la intervención en red en la práctica clínica, ya que el ejercicio colectivo acoge la diversidad interaccional de los vínculos y al tiempo como un constructo continuo.

Por lo tanto, el cambio sincroniza al sujeto y a los actores de redes, en la co-construcción de sus vínculos, sistemas de significación y comprensión relacional de sus experiencias, lo que da cuenta de la auto organización de los fenómenos humanos que la psicología clínica puede explorar desde una comprensión menos lineal y causal, considerando que cada experiencia construida como dilemática y definida en un motivo de consulta posee formas de autogestión individual y colectiva, las cuales se conectan, se descubren e intercambian en el entendido de que el sistema humano es una construcción continua que se dinamiza desde lo que converge y diverge en su proceso interaccional.

Aportes para la Maestría.

En términos de la línea de investigación del proyecto institucional “Vínculos, Ecología y redes”, se plantea una articulación comprensiva, metodológica e interventiva de la perspectiva vincular con las ciencias de la complejidad desde la intervención en red, que

permite que los vínculos en su flexibilidad dinámica favorezcan la inclusión del movimiento del tiempo de la prospectiva vital en un sujeto con ideación suicida.

Los actores de la red reconocidos como vínculos significativos se conectan y autoorganizan en un ejercicio ecológico que conforma redes de apoyo de alta complejidad, las cuales gestionan los fenómenos humanos en el intercambio de sistemas de significación, las dinamizan, las conducen al movimiento y a la transformación de las mismas. Esta articulación posiciona a la intervención en red como metodología para la acción de los procesos de cambio, de evolución y de construcción nuevas realidades.

En este sentido, para la maestría representa un insumo novedoso la recursividad del tiempo que confluye en la intervención en red, en el que actúa como posibilitador del movimiento de la prospectiva vital, y junto a ello, permite dar cuenta de cómo se comprenden y transforman los fenómenos tanto en el contexto investigativo como interventivo, así, desde la concepción de red como vehículo dinamizador de las relaciones, experiencias y conexión temporal, se logra crear nuevas realidades y generar versiones generativas ante experiencias como la ideación suicida.

Aportes para la intervención del fenómeno

El objetivo de esta investigación-intervención estuvo dirigido a movilizar la prospectiva vital con la dinamización de los vínculos de la red social y familiar en relación al fenómeno de la ideación suicida, de manera que dicha experiencia se gestionase desde una comprensión relacional.

Por ello, desde esta exploración, la ideación suicida no está sumergida en un sentido patológico, por lo contrario, en su configuración se entretajan dinámicas relacionales con sus diversos contextos de interacción en donde se intercambian sistemas de significación que pueden inmovilizar el sentido del tiempo de la prospectiva vital y posicionar las experiencias

en un entrapamiento relacional, sin embargo, también se pueden dinamizar, reorganizar y transformarse.

Así, la ideación suicida se articula con la intervención en red como un proceso que conecta los marcos de referencia de cada participante, reflejando una interdependencia de los sistemas de interacción que posibilita la emergencia de nuevas realidades en su constante intercambio.

Lo anterior, enfatiza a la intervención en red como vehículo exploratorio de las dinámicas relacionales, y como reconocedor de la red de apoyo; ejercicio que permite reconocer como operan los mitos, ritos, epistemes y sistemas de creencias al significar las diferentes experiencias, las cuales, al estar en una continua construcción, son dinámicas y flexibles, lo que las hace ampliamente recursivas e importantes para facilitar los procesos de cambio.

Por lo tanto, mientras más se explora los sistemas de significación de las redes en la intervención en red más se reconoce la particularidad con la que cada sistema relacional configura su historia, posibilitando a la persona y a la red de relaciones que lo vive, actuar para transformar un contexto posibilitador de generatividad a partir de un ejercicio ecológico y reflexivo.

Aportes para el contexto y participantes.

Para la joven, la experiencia investigativa posibilitó que sus construcciones relacionales y prospectiva vital se dinamicen ecológicamente, ya que, validó la reconstrucción de sus experiencias en diferentes contextos de interacción, y reconoció la generatividad de los mismos, transformando versiones dilemáticas en posibilidades de evolución al apropiarse un sentido más humano.

Aportando en el sistema consultante una mirada reflexiva, ecológica y generativa frente a sus experiencias, soluciones intentadas, recursos y construcciones a futuro.

Mientras que, para los actores participantes, generó un impacto al reconocerse como co-constructores de la red de apoyo de quien los convoca, valorando y validando la interdependencia del entramado relacional que mantienen con la consultante, y los conecta en una acción conjunta que amplía la generatividad y la recursividad de los mismos.

Aportes para la investigadora-interventora.

La experiencia investigativa-interventiva posibilitó a la investigadora, replantear sus versiones hacia un posicionamiento más ecológico, en donde las comprensiones de la ideación suicida se acogen en un sentido más relacional, invitando a reconocer que en la transición del tiempo tanto los vínculos como los sentidos vitales tramitan las experiencias a partir de sistemas de significación configurados en la actividad interactiva de los sujetos con sus diferentes sistemas y contextos amplios.

De esta manera, la mirada de la investigadora es ampliamente movilizada, ya que inicialmente privilegiaba a la red sobre el sistema familiar, invisibilizando la potencialidad de las demás redes de interacción, impulsándola a profundizar en las investigaciones que conectaban al sujeto con su red para fragmentar aquellas polaridades en las que encuadraba la comprensión del fenómeno.

En este sentido, se introduce un sentido investigativo complejo y permite la apropiación sistémica en el aprendizaje de la investigadora-interventora, teniendo en cuenta los aportes bondadosos de su contexto académico, social y de los procesos personales.

Con ello, el proceso abordado permitía conversar sobre el fenómeno en diversos órdenes de significado, participando en la co-construcción de nuevas comprensiones y de sistemas de exploración, en donde la disposición al reconocimiento, validación y permiso de sentir con el otro, permitió tejer con libertad y autonomía procesos autorreferenciales que

movilizaron un dominio lineal hacia la generatividad y valoración de los recursos del sistema participante y de sí misma.

En conclusión, el mayor aporte para la investigadora- interventora, fue generar la apertura a la comprensión relacional de las experiencias humanas, y el reconocer aún más la profundidad de la complejidad de la transformación de los fenómenos y de distintos movimientos de la intervención en red.

Alcances

La intervención en red como ejercicio y vehículo movilizador de la prospectiva vital en una joven con ideación suicida, deja ver la potencialización del ejercicio clínico ecológico que acoge de forma integral actores de la red de apoyo como gestores recursivos para la dinamización de experiencias, vínculos y co-coayudadores del acercamiento a las posibilidades de cambio.

Así, la ideación suicida al articularse como un proceso sistémico complejo relacional se transforma a una nueva realidad que emerge gracias al entramado relacional en la que se configura su sintomatología entendida como dilemática, es decir, los sistemas de significación que le dan sentido a dicho fenómeno son tan dinámicos y continuos en su construcción que pueden movilizarse hacia nuevas formas de organización, lo cual favorece en la reactivación de sentidos vitales que introducen la movilización de la prospectiva vital. Por ello, este proceso refleja una interdependencia de los sistemas de interacción que posibilita la emergencia de nuevas realidades en su constante intercambio, el cual amplía la generatividad y la recursividad de la consultante, de su red de apoyo y del tiempo de su trayectoria vital.

Limitaciones

Las limitaciones que se pueden recoger para este trabajo se reconocen en el momento que se presentó la contingencia del Covid19 que obligó a la investigación e intervención a realizar ajustes en la modalidad de aplicación, pasando de escenarios conversacionales proyectados de manera presencial a realizarse de forma virtual.

A sí mismo, la dinamización de los vínculos a través de la intervención en red generaba nuevas formas de ritualización que tardaban en concretarse por las restricciones en la pandemia del Covid 19 que reducía la presencialidad a determinados días.

Por otro lado, el lugar de vivienda de uno de los actores de la red de apoyo de la consultante tenía dificultades de conexión telefónica por lo que el diálogo de dicho encuentro se realizó con interferencia a pesar de los intentos del actor al ubicarse en una zona próxima a una mejor conexión de red.

La participación de otros profesionales diferentes al área de la psicología, ya que desde su labor se pueden fortalecer los procesos de acompañamiento e intervención clínica a sujetos que atraviesen la experiencia de ideación suicida.

Recomendaciones

Se sugiere para próximas investigaciones intervenciones desarrollar el ejercicio clínico con la intervención en red en diferentes contextos y fenómenos de estudio, es decir, ampliar los escenarios de intervención sea en un estudio de caso único o múltiple, para articular la construcción de conocimiento alrededor de la ecología de los sistemas humanos y sus procesos de evolución.

Referencias

- Aguilera J; García M. y Cáceda G. (2016). La familia como determinante social del intento de suicidio en adultos jóvenes: una mirada desde la complejidad. “Ciencia y Tecnología”, 12 (1), 161-175.
- Arnold, M. y Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. *Cinta moebio* 3: 40-49. <https://www.moebio.uchile.cl/03/frprinci.html>
- Asha, I. et al. (2019) Suicidal Ideation and Behaviors Among High School Students — Youth Risk Behavior Survey, United States. US Department of Health and Human Services/Centers for Disease Control and Prevention. August 21, 2020 / Vol. 69 / No. 1.
<https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/su/pdfs/su6901a6-H.pdf>
- Así vamos en salud. (07 de septiembre del 2022) Indicadores de salud. Salud mental. Tasa de suicidio georreferenciado. <https://www.asivamosensalud.org/indicadores/salud-mental/tasa-de-suicidiogeoreferenciado#:~:text=En%20Colombia%2C%20la%20tasa%20de,indicador%20desde%20el%20a%C3%B1o%202015>.
- Ausloos, G. (2005). Las capacidades de la familia. Tiempo, caos y proceso. Herder: Barcelona.
- Auspitz M. y Wang, D. (1997). De Terapias y Personas. El encuentro: un enfoque humanístico. Argentina: Universitaria de Buenos Aires.
- Barón, B. (2000). Adolescencia y suicidio. *Psicología desde el Caribe*, (pp. 48-69).
- Bateson, G. (1979). Espíritu y naturaleza. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bateson, G. (1993). Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente. Barcelona: Gedisa.

- Bedoya, E., y Montaña, L. (2016). Suicidio y Trastorno Mental. (pp. 179-201).
<http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v9n2/2011-3080-cesp-9-02-00179.pdf>.
- Benavides, V.; Melo, N. y Villalobos, F. (2020). Conducta suicida en Colombia: Una revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*.
https://www.researchgate.net/publication/338930990_Conducta_suicida_en_Colombia_Una_revision_sistematica/citation/download
- Berger, G. (1957). Sciences humaines et prevision. *Revue des Deux Mondes*, (3).
<http://www.revuedesdeuxmondes.fr/archive/article.php?code=14758>
- Berger, G. (1967). Etapes de la prospective. París: PUF.
- Braga LL, Dell'Aglio DD. Suicídio na adolescência: fatores de risco, depressão e gênero. *Contextos Clínicos*. 2013; 6(1):2-14. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cclin/v6n1/v6n1a02.pdf>
- Bravo, H., López, J., Ruvalcaba, N. y Orozco-Solís, M. (2019). Factores familiares de riesgo y protección ante el suicidio en adolescentes: Una aproximación cualitativa desde el modelo de resiliencia familiar. *CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD*, 10(1), 25–41.
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2064/2097>
- Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of Human Development. Cambridge, Harvard University Press. (Trad. Cast.: La ecología del desarrollo humano. Barcelona, Ediciones Paidós, 1987).
- Boscolo, L., y Bertrando, P. (1996). *Los tiempos del tiempo: una perspectiva para la consulta y la terapia sistémicas*. Paidós.
- Cabra, O., Infante, D., y Sossa, F. (2010). El suicidio y los factores de riesgo asociados en niños y adolescentes. *Revista Médica Sanitas*, 13 (2), 28-35. <http://www.unisanitas.edu.co/revista/18/articulos/suicidio.pdf>.

- Cangrejo, F., Gómez, M. y Torres, H. (2015). *Comprensiones y reconfiguraciones metafóricas del intento de suicidio en adolescentes bogotanos y sus familias*. Tesis de grado Maestría en psicología clínica y de la familia. Universidad Santo Tomás, Bogotá
- Carbonell, J., Carbonell, M. y González, N. (2012). *Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho*. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora México. Editorial: Elvia Lucía Flores Ávalo.
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000182&pid=S1692-8571201400010000200005&lng=en
- Ciurana, R. (2001). Complejidad. Asociación para el Pensamiento Complejo UNESCO/USAL. Universidad del Salvador. <http://www.Complejidad.org>
- Córdova, M., Cubillas, M. y Román, R. (2011). ¿Es posible prevenir el suicidio? Evaluación de un programa de prevención en estudiantes de bachillerato. *Pensamiento Psicológico*, 9, (pp.21-32).
- Corona, B., Hernández, M. y García, R. (2016). Mortalidad por suicidio, factores de riesgos y protectores. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 15(1)
- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2016000100011&lng=es&tlng=pt.
- Crosby, A. (2016). La estrategia de prevención de la conducta suicida de los centros de control de enfermedades de los Estados Unidos de América. En: OPS/OMS, ed. Prevención de la conducta suicida. Washington D.C.: Levav, Itzhak, (pp. 33-42).
- <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/31167/9789275319192-spa.pdf>
- Cyrułnik, Boris (2005a). Bajo el signo del vínculo: una historia natural de ape go. Barcelona: Gedisa.

- Dabas, E. (1993). *Red de redes*. Buenos Aires: Paidós.
- Dabas, E. y Núñez, R. (2006). Visibilizando redes comunitarias. En: Elina Dabas (comp.),
- Durkheim, E. (1971). *El Suicidio*. Buenos Aires: Schapir
- Eguiluz, L. (2003). Ideación suicida. *Perspectivas Sistémicas*
- Eguiluz, L. (2011). Estrategias de intervención en jóvenes con intento o ideación suicida. *Revista de Psicología*, 8, (pp. 66- 90).
- Estrada A., Hering M., Donoso A. Familia, Género y Terapia. Ed. CODEPU.1997.
- Estupiñan, J., Hernández, A. & Bravo, F. (2006). Dossier N° 1 Proyecto: Vínculos, ecología y redes. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Fishman, C. (1990). *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Paidós: Barcelona
- Fonseca, J. (2006). El Cáncer Como Metáfora De Muerte O Como Opción Para Resignificar La Vida: Narrativas En La Construcción De La Experiencia Familiar Y Su Relación Con El Afrontamiento Del Cáncer De Un Hijo Menor De Edad. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Garzón, D. (2008) Autorreferencia y estilo terapéutico: su intersección en la formación de terapeutas sistémicos. Vol. 4, (pp. 159-171).
- Gergen, K. (1996). Hacia un vocabulario para el diálogo transformador. En Schnitman, D. (Comp.) (2000). *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos*. Buenos Aires: Granica. (pp: 43-73).
- Godet, M. (1977). Crisis de la previsión, ascenso de la prospectiva. París: PUF.
- Godet, M. (2007). La caja de herramientas de la prospectiva: problemas y métodos. París: CNAM.
- <http://www.prospektiker.es/prospectiva/cajaherramientas-2007.pdf>

Guapacho, D. (2017). Comprensión de las dinámicas vinculares entre adolescente, familia e institución en torno a la autonomía relacional en una joven que ha vivenciado una adicción a SPA.

Hernández, A. (2004). *Psicoterapia Sistémica Breve: La Construcción del Cambio con Individuos, Parejas y Familias*. Bogotá: El Búho.

Hernández, A. (2010). *Vínculos, individuación y ecología humana. Hacia una psicología clínica compleja*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Herrera, P. y Avilés, K. (2000). Factores familiares de riesgo en el intento suicida. *Revista Cubana de Medicina General*, 16, 134-137

<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n1/v4n1a14.pdf>

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (25 de Noviembre del 2020) Suicidio en Colombia: el papel del Instituto más allá del dato epidemiológico

https://www.medicinalegal.gov.co/blog/-/blogs/suicidio-en-colombia-el-papel-del-instituto-mas-alla-del-dato-epidemiologico?scroll=com_liferay_blogs_web_portlet_BlogsPortlet_discussionContainer

Kann L, McManus T, Harris W, et al. (2017) Youth risk behavior surveillance— United States. *MMWR Surveill Summ* 2018; 67(No. SS-8):1–114. <https://doi.org/10.15585/mmwr.ss6708a1>

Keeney, B. (1991). *Estética del cambio*. Barcelona: Paidós

Linares, J. y Campo, C. (2000). *Tras la Honorable Fachada: Los Trastornos Depresivos desde una Perspectiva Relacional*. Barcelona: Paidós.

Martínez, J., y Robles, A. (2016). Percepción de actores sociales sobre la conducta suicida: Análisis de contenido a través de grupos focales. *Informes Psicológicos*, Vol,16 (No.2), (pp. 53-68). <http://dx.doi.org/10.18566/ infpsicv16n2a04>

- Maturana, H. (2000). *La objetividad: Un argumento para obligar*. Chile: Dolmen
- McNamee, S. y Gergen, K. (1996). *La Terapia como Construcción Social*. Barcelona: Paidós
- Medina, Ó., Piernagorda, D. y Rengifo, Á. (2010). Prevalencia del suicidio en adultos jóvenes en el departamento del Quindío - Colombia, entre 1989 y 2008. *Pensamiento Psicológico*, (pp. 9-16).
- Mera, C. (2014). Pensamiento prospectivo: visión sistémica de la construcción de futuro. *Análisis*, 89-104. “todo mundo posible empieza con la invención”
- Miermont, J. (1995). *L’homme autonome. eco-anthropologie de la communication et de la cognition*. Paris: Hermes.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). Política Nacional de Salud Mental. Recuperado de: [https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/Biblioteca Digital/RIDE/VS/PP...](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/Biblioteca%20Digital/RIDE/VS/PP...)
- Montoya, B. (2015). Comportamiento del suicidio. Colombia. (2015). Violencia autoinfligida, desde un enfoque forense. *Centro de Referencia Nacional sobre Violencia Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*. Colombia
- Moreira L, Basto P. (2015). Prevalência e fatores associados à ideação suicida na adolescência: revisão de literatura. *Psicologia Escolar e Educacional*.19(3).
<http://www.scielo.br/pdf/pee/v19n3/2175-3539-pee-19-03-00445.pdf>
- Morin, E (1997): *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa
- Morin, E (1994). La noción de sujeto. En: *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Morin, E. (2007). *La cabeza bien puesta* (Trad. Paula Mahler). Buenos Aires, Argentina: Buena Visión.

- Morin, S. y Welsh, L. (1996). Adolescents' perceptions and experiences of death and grieving. *Adolescence*.
<https://link.gale.com/apps/doc/A18771974/AONE?u=googlescholar&sid=googleScholar&xid=d7c0410d>
- Moya, J. (2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: Una lectura crítica desde la psicología social. *Revista Mad*, (No. 23), (pp.31-37).
- Muñoz, E. y Trujillo, M. (2008). *Los tejidos vinculares que emergen en el entorno de personas que han intentado suicidarse y su movilización en un proceso psicoterapéutico*. Tesis de grado Maestría en psicología clínica y de la familia. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Najmanovich, D. (compiladoras). *Redes: el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción del fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Najmanovich, D. (2001). *Pasos Hacia un Pensamiento Complejo en Salud*.
http://www.denisenajmanovich.com.ar/htmls/0300_textos/pasoshaciaunpensamiento.zip
- Navarrete, E., Herrera, J. y León, P. (2019) Los límites de la prevención del suicidio. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* vol.39, (pp.193-214). <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v39n135/2340-2733-raen-39-135-0193.pdf>
- Organización Mundial de la salud (17 de junio de 2021). Suicidio. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Pakman, M. (1995). *Redes: Una metáfora para práctica de intervención social. redes: El lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Paidós.
- Pinto, M., y Misas, M. (2014). La educación inicial y la educación preescolar: perspectivas de desarrollo en Colombia y su importancia en la configuración del mundo de los niños. *CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD*, 5(2).
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/889>

- Prigogine, I. (1991). *El Nacimiento del Tiempo*. España: Fábula Tusquest Editores.
- Rendón, E., y Rodríguez, R. (2016). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Revista Ciencias de la Salud*, Vol. 14 (pp. 26-28).
<https://www.redalyc.org/pdf/562/56245910011.pdf>
- Sánchez, D., y Robles, M. (2015). Respuesta a un programa de resiliencia aplicado a padres de niños con síndrome de down. *Universitas Psicológica*, Vol. 14 (pp. 645-657).
- Schmid, P. y Mearns, D. (2014). Estar-con y estar-contrá: psicoterapia centrada en la persona como un proceso de personalización co-creativo en profundidad. En A. Segrera, J. Cornelius-White, M. Behr y S. Lombardi (Eds.), *Consultorías y Psicoterapias Centradas en la Persona y Experienciales* (pp. 141-162). Gran Aldea Editores.
- Serrano, J. (2002). Ni lo mismo ni lo otro: la singularidad de lo juvenil. *Nómaditas*, No. 16, (pp. 10-25).
- Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu
- Sluzki, C. (1996). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona, España: Gedisa.
- Sluzki, C. (2012). Terapias grupales, red social personal y salud: Un área novedosa de investigación. *Terapias grupales, red social personal y salud: un área novedosa de investigación*, (pp. 55-68).
- Stake, R. (1995) *Investigación con estudio de casos*. Segunda edición EDICIONES MORARA, S. L.
<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Szasz, T. (2002). *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*. Barcelona: Paidós

- Underwood M; Brener N; Thornton J, et al.(2019) Overview and methods for the Youth Risk Behavior Surveillance System—United States. In: Youth Risk Behavior Surveillance—United States, 2019. MMWR Suppl 2020;69(No. Suppl 1).
- Urzola, C. (2010). La respuesta de muchos, la experiencia de la vida: el suicidio. *Forensis*
- Valles, M. (1999) Técnicas Cualitativas De Investigación Social.
[https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas Cualitativas De Investigacion Social.pdf](https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas%20Cualitativas%20De%20Investigacion%20Social.pdf)
- Vázquez, D. y otros, (2015). La investigación sobre suicidio en México en el periodo 1980-2014: análisis y perspectivas. *Acta Universitaria*, (pp. 62-69).
<https://www.redalyc.org/pdf/416/41648310011.pdf>
- Vianchá Pinzón, M. A., Bahamón Muñetón, M. J., & Alarcón Alarcón, L. L. (2013). Variables psicosociales asociadas al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes. *Tesis Psicológica*, (pp. 112-123). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139029198009>
- Vilar, S. (1997). *La Nueva Racionalidad. Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios*. Barcelona, España: Kairós
- Von Foerster, H. (1991). *Las Semillas de la Cibernética*. España: Gedisa
- Watts, D. (2006). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*. Barcelona: Paidós